

Islam  
y la  
Libertad de Consciencia

Hadrat Mirza Masroor Ahmad

Khalifatul-Masih V<sup>aba</sup>

Jefe Supremo de la Comunidad Ahmadía musulmana

Internacional

ISLAM INTERNATIONAL PUBLICATIONS  
LIMITED



# Índice



## Prefacio

Desde tiempos inmemorables, los Profetas y Mensajeros de Dios se han encontrado con la oposición de la gente que intenta sembrar la confusión y el desorden. En el Sagrado Corán, Dios ha arrojado luz sobre la vida de varios profetas y el triste desenlace merecido a aquellos que eran hostiles hacia ellos. En el pasado, Dios enviaba a los Profetas para períodos de tiempo específicos, por lo que la oposición a ellos sólo duraba el tiempo que permanecía su misión profética. Sin embargo, el Santo Profeta (la paz y bendiciones de Allah sean con él) fue enviado para todos los pueblos y todos los tiempos. Así, desde el momento de su llegada hasta el día de hoy ha enfrentado una constante tormenta de antagonismo. Esto ha tomado la forma de enemigos como Musailamah Kadhdhab, de escritos malévolos como *Rangila Rasul* y de *Versos Satánicos* o caricaturas odiosas. La manifestación más reciente de esto ha sido la película *Inocencia de los musulmanes*.

En estos momentos de tribulaciones, Dios pone a prueba la voluntad de los creyentes con el fin de ver cómo reaccionan.

Tomando guía del Santo Corán y de las enseñanzas del Santo Profeta<sup>sa</sup> y del Mesías prometido<sup>as</sup>, el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam, Hazrat Mirza Masrur Ahmad<sup>aba</sup>, ha abordado esta cuestión en repetidas ocasiones en sus sermones de Viernes, algunos de los cuales se presentan en esta publicación. La reacción de los medios de comunicación tras el sermón de Hazur<sup>aba</sup> del 21 de septiembre de 2012 ha sido incluida al final del libro.

Es mi ferviente oración que Dios nos permita propagar la luz de la verdad a las distintas partes del mundo para que la paz y la tolerancia se establezcan firmemente.

Munidr-ud-Din Shams

Wakilut-Tasnif Adicional

Londres

Diciembre 2012

## Sobre el autor



Hadrat Mirza Masroor Ahmad  
Khalifatul Masih V<sup>aba</sup>

Hadrat Mirza Masroor Ahmad, Khalifatul Masih V<sup>aba</sup>, es actualmente el Jefe Supremo de la Comunidad musulmana Ahmadía Internacional, extendida sobre 200 países. Él es el quinto sucesor y bisnieto del Mesías y Reformador Prometido, Hadrat Mirza Ghulam Ahmad de Qadian. Él es el elegido de Dios y la voz elocuente de la época.

Hadrat Mirza Masroor Ahmad<sup>aba</sup> recibió su educación primaria en el instituto Ta'lim-ul-Islam de Rabwah, y en 1976 se especializó en Ciencias de Economía Agrícola en estudios cursados en la Universidad de Faisalabad, Pakistán. Acto seguido, consagró su vida para el servicio de la Yama'at y viajó a Ghana bajo el proyecto *Nusrat Jahan*. Allí desempeñó el cargo de director de diferentes escuelas que la Comunidad fundó en ese país y también ejerció como director de las explotaciones agrícolas de la comunidad.

En diciembre de 1997, Hadrat Mirza Masrur Ahmad<sup>aba</sup> fue nombrado para el cargo de Nazir-e A'la (Director Ejecutivo) de la Sadar Anjuman Ahmadía de Pakistán.

Fue elegido para el cargo de Khalifa, Jefe Supremo de la Yama'at, por el colegio electoral de la Comunidad el 22 de abril de 2003, pocos días después de la muerte de su predecesor, Hadrat Mirza Tahir Ahmad, Jalifatul Masih IV<sup>rh</sup>. Debido a la persecución que sufre la Yama'at Ahmadiyya Musulmana en Pakistán, Hadrat Mirza Masrur Ahmad<sup>aba</sup> reside actualmente en Londres, desde donde aboga por el mensaje de amor, paz y tolerancia del Islam.



## بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En su sermón del viernes pronunciado el 28 de septiembre de 2012, en la mezquita Baitul-Futuh, Morden, Surrey, Reino Unido, Hadrat Mirza Masrur Ahmad<sup>aba</sup>, Jefe Supremo de la Comunidad Ahmadía del Islam, dijo:

Cuando el pasado viernes llegué a la mezquita para dar el sermón, percibí que un fuerte contingente de medios de comunicación me aguardaba allí. Pregunté a Amir Sahib la razón por la cual se encontraban allí presentes, y me dijo que a la luz de la reciente película ofensiva y humillante rodada en los Estados Unidos sobre el Santo Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él), y la reacción internacional que ha producido entre los musulmanes, han venido hasta aquí para informarse del punto de vista que la Yama'at sostiene al respecto. Le dije que les comunicara que mi sermón del viernes iba a tratar sobre ese mismo tema, a través del cual podrían evaluar la reacción de los áhmadis. Así son las obras de Dios, que no solo hizo llegar hasta aquí a estos numerosos periodistas, sino que también puso en mi mente la idea de pronunciar un sermón sobre este tema en cuestión.

Además de los periodistas de prensa, estaban allí presentes una serie de reporteros de televisión, entre ellos un reportero del programa *Newsnight* de la BBC, otro reportero más de la BBC, representantes de la televisión nacional de Nueva Zelanda y de la televisión de Francia, así como muchos otros. El reportero de Nueva Zelanda, que estaba sentado a mi derecha, formuló la primera pregunta. Preguntó cuál era el mensaje que deseaba transmitir (con respecto a las circunstancias que rodean la película). Respondí que lo había dicho todo en el sermón. Le dije que él había escuchado la traducción y, por consiguiente, sabía que había dilucidado la elevada posición y el alto rango del Santo Profeta<sup>sa</sup>, y había explicado que su ejemplo es el que deben seguir todos los musulmanes. Mientras que

la ira de los musulmanes se justifica y es natural, su reacción queda completamente injustificada en ciertos casos. Las personas de inclinación mundana no pueden lograr entender el amor que los musulmanes sienten por el Santo Profeta<sup>sa</sup>, y es por ello que desconocen totalmente el grado de aflicción que nos causan este tipo de actos reprobables. Se trata, pues, de una amenaza para la paz mundial. Posteriormente, me dijo que había empleado un lenguaje duro y había declarado que estos autores irían al infierno. Aunque no lo dijo literalmente, insinuó que yo también estaba actuando de la misma manera que aquellos a los que había condenado. Debido a su insistencia sobre el punto, le dije que el decreto de Dios surte efecto contra las personas que se mofan continuamente y ridiculizan a Sus seres amados sin cesar, siendo entonces posible que ello excite la ira de Dios y resulte en un severo castigo...

Comenté a los periodistas presentes que la Yama'at no estaba a favor de las protestas reaccionarias ni de los disturbios. Un áhmadi jamás se verá involucrado en manifestaciones que perturben la paz.

Más tarde, un reportero informó que los áhmadis constituyen una secta minoritaria del Islam que ha sufrido en manos de los musulmanes. Por lo tanto, queda por ver si el mensaje de su Jalifa resuena entre el conjunto del mundo musulmán.

El reportero de *Newsnight*, un programa de actualidad en el Reino Unido, mencionó que él había visto el filme y no encontró nada en él que provocase una reacción tan feroz dentro del mundo musulmán. Dijo que yo también había exagerado al haber pronunciado un sermón tan detallado y contundente sobre el tema. En sus palabras, la película se trataba de una pequeña broma. Que Dios perdone. Esto es a lo que han llegado las etiquetas y los modales de esta gente. Yo le dije que no entendía como pudo ver semejante película. Incluso, le dije que era imposible que él concibiese el rango que los musulmanes otorgan al Santo Profeta<sup>sa</sup>, y el amor y afecto que sienten por él. A pesar de que yo no he visto el filme, considero intolerables uno o dos aspectos en función de lo

que he oído sobre el mismo, y todavía dice que no hay nada inapropiado en él. Le comenté que después de escuchar aquellas cosas, no tuve la fuerza de voluntad para ver la película con el fin de que no incordiará a nadie. Le pregunté cuál sería su respuesta si alguien abusara de su padre; porque de ser así, tendría la certeza de reaccionar y hablar en contra de ello. A los ojos de los musulmanes, el rango del Santo Profeta<sup>sa</sup> está mucho más allá del rango de sus padres.

Estas personas no serán disuadidas de sus faltas y, con el pretexto de las manifestaciones de los musulmanes, parece que están dispuestos a herir nuestros sentimientos una vez más. Extienden la suciedad de sus actos de un sitio a otro. Solo dos días antes, una revista española publicó unas caricaturas del Santo Profeta<sup>sa</sup> y las justificó bajo el nombre de sátira. También debatieron que se trataba de la mejor respuesta ante las protestas musulmanas.

Como consecuencia de ello, debemos silenciar una vez más a estos detractores e informar a la gente culta que tales actos no hacen más que poner en peligro la paz mundial. Es imperativo que estas injusticias se muestren por lo que son...

En el momento del Jubileo de Diamante de la reina Victoria, el Mesías Prometido<sup>as</sup> escribió un libro bajo el título *Tohfa-e-Qaisariyyah* (Un obsequio para la reina), en el cual elogiaba al gobierno justo e imparcial de Su Majestad y le transmitía el mensaje del Islam. También escribió acerca de cómo establecer la paz sobre la tierra, la armonía interreligiosa y la necesidad de defender la santidad y el honor de los profetas y demás personajes religiosos. En la ocasión de las celebraciones del Jubileo de Diamante de la reina Elizabeth II, se preparó una traducción de este libro y fue publicada en una edición atractiva, presentándose ante la oficina de Su Majestad junto con una carta que yo había escrito a su nombre. Más tarde, recibí una respuesta agradeciéndome por el obsequio e informándome que el libro había sido incluido en la colección de la reina, y que sacaría tiempo para leerlo. El hecho de que realmente lo lea o no es un tema

aparte, lo fundamental aquí es que nosotros hemos cumplido con nuestra responsabilidad. En la actualidad, la paz mundial permanece en peligro de la misma forma en que se hallaba cuando el libro fue publicado por primera vez. De hecho, el ambiente actual es bastante más precario en varios sentidos. Los crecientes ataques al Islam y a la persona del Santo Profeta<sup>sa</sup> implican que el mensaje del Mesías Prometido<sup>as</sup> necesita ser ampliamente diseminado una vez más...

*El honor de los mensajeros de Dios necesita ser apoyado para la preservación de la paz en el mundo.*

Cuando los mensajeros de Dios traen sus enseñanzas y sus comunidades empiezan a crecer, esto mismo supone un signo de su veracidad. Es importante respetar y honrar a aquellas personas que fueron enviadas por Dios con el fin de preservar la paz sobre la faz de la tierra. A continuación leeré un extracto de las escrituras del Mesías Prometido<sup>as</sup> en el que trata sobre esta materia. Escribe:

“Por lo tanto, forma parte de la práctica eterna de Dios Todopoderoso la ley de que no concede respiro a un profeta falso (es decir, si las instituciones mundanas no toleran que les sea adscrita alguna falsedad, ¿cómo puede ser que Dios lo tolere?). Dicha persona es prendida pronto y recibe su castigo. A vista de ello, debemos honrar y aceptar a todos aquellos que afirmaron ser profetas en cualquier época, y cuya reivindicación fue establecida, y cuya religión fue extendida y que floreció por un largo período. Si descubrimos errores en las escrituras de sus religiones u observamos la mala conducta de sus seguidores, no hemos de atribuir estas faltas o defectos a los fundadores de las mismas, en la medida en que la manipulación de las escrituras es posible y también lo es que se cometan errores de interpretación en los comentarios. Pero es absolutamente imposible que una persona fabrique mentiras contra Dios y afirme ser un profeta, presentando luego falsamente sus propias composiciones más allá de la palabra de Dios, y que Dios, pese a ello, continúe otorgándole el respeto de la misma forma que

lo hace a las personas justas (es decir, que ocurra todo esto y Dios le trate como a una persona veraz), y le permita una amplia aceptación similar a la que merece una persona veraz.”

“Por consiguiente, este principio es una verdad legítima y una bendición incesable, con el cual se establece la fundación para la conciliación; y en el que afirmamos la veracidad de todos los profetas cuyas religiones han sido correctamente establecidas, han sobrevivido por un largo período y han testimoniado la entrada de millones de seguidores. Se trata de un principio muy bendito. Si todo el mundo se adhiriera a este principio fundamental, se erradicarían miles de desórdenes y blasfemias que perturban la paz entre el público en general. Es aparente que quienes consideran que los fieles de una religión están siguiendo a una persona que, a su vista, es embustera y falaz, establecen la fundación de muchas tribulaciones. Ciertamente, cometen crímenes de difamación y hablan sobre los profetas con palabras excesivamente irrespetuosas, yendo tan lejos como para emplear un lenguaje abusivo, y romper la armonía y la paz entre el público en general; sin asumir que sus consideraciones son erróneas y que son transgresores ante los ojos de Dios debido a sus mentalidades irrespetuosas. Dios, Quien es Compasivo y Benefactor, no aprecia que un mentiroso prospere injustamente y que luego ponga en duda a la multitud estableciendo su propia religión. Tampoco permite que, a la vista del mundo, una persona embustera y mentirosa sea elevada al mismo rango que los verdaderos profetas.”

“Por lo tanto, este principio establece la fundación del amor, la paz y la armonía, y apoya los valores morales, ya que consideramos veraces a todos aquellos profetas que vinieron al mundo, sea en la India, en Persia, en China, o en cualquier otro país. Dios inculcó su respeto y su grandeza en los corazones de millones de personas, y arraigó firmemente las raíces de su religión, que permanecieron establecidas durante siglos. Este es el principio que nos enseña el Corán. A la luz de este principio, honramos a los fundadores de

todas las religiones que se atienen a esta descripción, ya sean los fundadores de la religión de los hindús, o se trate de la religión de los persas, la religión de los chinos, o la religión de los judíos, o bien sea la religión de los cristianos. Desafortunadamente, nuestros adversarios no pueden darnos el mismo trato, y no tienen en mente la prístina e inalterable ley de Dios que realza que Él no concede esta bendición y este honor a un profeta falso que dispensa sobre uno verdadero. La religión de un profeta infame no asienta raíces y no perdura por mucho tiempo como lo hace la religión de un profeta verdadero. De esta manera, la gente que se adhiere a este tipo de creencia, y quienes difaman a los profetas de otras naciones declarándolos falsos, son siempre enemigos de la paz y de la armonía, puesto que no hay mayor error que abusar de los líderes de otras naciones. A veces, una persona optaría por morir antes que escuchar palabras despectivas hacia sus mayores. Si tenemos alguna objeción contra la enseñanza de una determinada religión, no debemos atacar el honor del profeta de la misma, ni hacerle mención de forma indecorosa. En su lugar, debemos objetar sólo las prácticas actuales de esa nación. (Es decir, si se halla alguna falta entre un pueblo, la culpa no ha de ser atribuida al profeta, sino a sus propias prácticas corruptas). Hemos de estar seguros de que el profeta a quien Dios Todopoderoso ha agraciado con el honor de ser aceptado por miles de seguidores, y cuya aceptación ha persistido durante siglos, es evidentemente proveniente de Al-lah. Si no fuese amado por Dios, no habría obtenido tanto respeto. No forma parte de la práctica de Dios conceder honor a una persona que embauca, expandir su religión entre millones de personas, o custodiar la religión inventada por un largo período de tiempo.”

“Por esta razón, jamás pueden ser falaces los asentamientos de aquella religión que se extiende por el mundo, que arraiga raíces, que obtiene el honor y que alcanza una vida longeva. Es por ello que si se considera refutable algún aspecto de dicha enseñanza, puede ser por varias razones. El Mesías Prometido<sup>as</sup> enumeró tres motivos por

los que muchas religiones son propensas a recibir críticas en la época actual. En primer lugar, las enseñanzas de aquel profeta han podido ser distorsionadas; esto es, las enseñanzas de ese profeta han sido alteradas. En segundo lugar, puede ser debido al cometimiento de un fallo en la exposición de sus enseñanzas; en otras palabras, se han redactado exégesis falsas. Por último, es también posible que no estemos justificados en nuestras objeciones; lo que viene a decir que la gente juzga precipitadamente aquellos aspectos que ni siquiera comprende. Por ejemplo, en la actualidad la gente lanza acusaciones contra el Santo Profeta<sup>sa</sup> sin haber leído las fuentes relevantes o sin haber realizado ningún esfuerzo para comprender el Santo Corán. Se debe observar el hecho de que algunos sacerdotes ponen objeciones sobre ciertas doctrinas del Santo Corán, cuando en verdad ellos mismos creen que son verídicas y consideran que son las enseñanzas de Dios conforme la Torá. Por ello, este tipo de objeciones surgen a raíz de los errores propios o debido a la apresuración en el asunto.”

“En resumen, el bienestar de la humanidad, la paz, la armonía, la honradez, y el temor a Dios, son aspectos que nos llaman para adherirnos al postulado que expone no declarar falsos a aquellos profetas cuya veracidad ha sido establecida entre millones de personas durante siglos, y que han obtenido el respaldo de Dios desde tiempos inmemorables. Estoy seguro de que un sujeto que busca la verdad, ya sea asiático o europeo, abrigará este principio, y se lamentará profundamente por no haber creído en él durante todo este tiempo. Presento este principio ante Su Majestad, la Reina, la Emperadora de India e Inglaterra, porque únicamente se puede establecer la paz sobre la tierra siguiendo el mismo. Es éste nuestro principio. El Islam está orgulloso de ser el único en adscribirse a esta bella y hermosa enseñanza. ¿Es apropiado que calumniemos a los sabios a los que Dios ha subyugado un mundo y ante los cuales se han estado inclinando los reyes durante siglos? ¿Es correcto que desconfiemos de Dios, pensando que Él quiere engañar a la gente

concediendo el rango de los veraces a los impostores, convirtiéndolos así en sabios de millones de personas, confiriendo largas vidas a sus religiones y mostrando signos celestiales en su favor? Si el mismo Dios nos engañase, ¿cómo podríamos entonces diferenciar el bien del mal?”

“Este es un principio fundamental: un falso profeta no debe alcanzar el esplendor, la aprobación y la grandeza que son característicos de un profeta verdadero. La prosperidad no debe ser inferida de los planes de los mentirosos de la misma forma que deriva de las obras de los veraces. Es por ello que la primera señal del veraz es que el apoyo permanente está con él, y Dios implanta su religión en los corazones de millones de personas, concediéndole un largo plazo.”

“Por lo tanto, y teniendo presente la muerte y el día de la recompensa, no debemos calumniar a un sabio tan excelso; más bien, debemos recabar verdadero respeto y amor sincero para un profeta portador de tales signos. Este es el primer principio que Dios nos ha enseñado. Es a través del mismo como hemos sido herederos de un gran código moral.”

El Mesías Prometido<sup>as</sup> también propuso que se han de celebrar conferencias en las que se unan los fieles de diversos credos y elaboren sobre las excelencias de sus respectivas religiones.

Así pues, en términos de práctica, el Islam es la religión primordial en todo el mundo y, en términos de seguidores, es la segunda más grande. Por ende, los seguidores de las demás religiones del mundo deben respetar a los musulmanes y deben conferir el debido honor al Santo Profeta<sup>sa</sup>. De lo contrario, el caos y el desorden engullirán el mundo. Nosotros honramos las religiones que hay en el planeta, y consideramos auténticos profetas de Dios a sus personajes sagrados debido a la bella enseñanza del Santo Corán, que nos ha sido transmitida a través del Santo Profeta<sup>sa</sup>. A pesar del hecho de que los adversarios del Islam dirigen abusos intolerables hacia el Santo



Profeta<sup>sa</sup>, y le representan bajo viles caricaturas, nosotros no respondemos abusando de los profetas o de los personajes sagrados de otras religiones. Aun así, los musulmanes son acusados de perturbar la paz. Sin embargo, es nuestro rival quien inicia el conflicto y juega con las emociones de los demás, y luego, en último lugar, echa la culpa ante la puerta de los musulmanes. Más adelante, reclaman la acción que se debe adoptar contra ellos...

El mensaje del Mesías Prometido<sup>as</sup> que acabo de leer necesita ser ampliamente publicado para que la auténtica imagen del Islam pueda emerger ante las personas del planeta. Quienes poseen una disposición materialista no tienen conocimiento del honor que el verdadero musulmán sostiene para el Santo Profeta<sup>sa</sup>. Su enseñanza y su ejemplo son bellos. Dicha gente no puede percibir el amor que un verdadero musulmán siente por el Santo Profeta<sup>sa</sup>. Hace 1400 años, el poeta Hassan bin Thabit expresó su devoción en este verso:

[árabe]

*Esto es, "¡Oh Muhammad! Tú eras la pupila de mi ojo. Con tu deceso ahora estoy ciego. Ya no me preocupa la muerte de nadie, tan sólo era tu muerte la que temía"*

Este verso fue pronunciado por Hassan bin Thabit en el momento del deceso del Santo Profeta<sup>sa</sup>. No obstante, en esta época, el Mesías Prometido<sup>as</sup> ha inspirado en nuestros corazones el amor por el Santo Profeta<sup>sa</sup>. En su extenso *Qasidah* árabe, el Mesías Prometido<sup>as</sup> escribe:

[árabe]

*Una nación te ha visto; una ummah ha escuchado el nombre,  
De la luna que me ha convertido en su amante,*

[árabe]

*En el recuerdo de tu belleza, la gente llora por su amor,  
Lloran también por la angustia de la separación,*

[árabe]

*En su ansiedad, mi corazón ha llegado a la garganta,*

*Y mis ojos llenos de lágrimas.*

El último verso de este *Qasidah* (cuyos versos son memorizados incluso por niños) es:

[árabe]

*Mi cuerpo desea volar hacia ti en su amor,*

*Ojalá fuese capaz de tomar el vuelo.*

De este modo, se nos ha instruido amar y mostrar afecto al Santo Profeta<sup>sa</sup>, y la gente aún nos pregunta qué importancia tienen estas bromas. Cuando las etiquetas y la conducta alcanzan un punto tan bajo, entonces la paz del mundo se ve amenazada.

Pero como ya he dicho, nuestra tarea es hacer un esfuerzo aún mayor que antes para llevar varios aspectos de la vida del Santo Profeta<sup>sa</sup> ante un público más amplio. Cada áhmadi debe leer el libro “*La vida de Muhammad*”, que es una pequeña pero extensa historia de vida incluida en la sección biográfica del libro “*Introducción al Estudio del Santo Corán*”. Se han recogido en este libro casi todos los aspectos de la vida del Santo Profeta<sup>sa</sup>, o por lo menos, los aspectos más importantes. En segundo lugar, todos los áhmadis deben leer otras biografías conforme a sus propios gustos, preferencias y habilidades intelectuales, y luego, sacar a la luz las muchas excelencias del Santo Profeta<sup>sa</sup> ante una vasta audiencia, empleando diversos medios como folletos, disertaciones e interacciones personales. Que Dios nos permita cumplir con esta obligación crucial. Y que Él mismo llame la atención de la gente erudita, para que ellos también respondan ante las acciones de los individuos que crean sátiras injustas y muestran expresiones de hostilidad para la preservación de la paz en el mundo, y para que las personas se salven del desagrado del Todopoderoso. Que Dios haga esto realidad.

*Cómo deben responder los áhmadis a la provocación*

En 2006, se publicaron en Dinamarca una serie de dibujos censurables y ofensivos contra el Santo Profeta<sup>sa</sup>. Estas caricaturas fueron condenadas con firmeza por el Jefe Supremo de la Comunidad Ahmadía del Islam, Hadrat Mirza Masroor Ahmad<sup>aba</sup>, durante uno de sus sermones de los viernes. En ese momento, una ola de violentas protestas se extendió por todo el mundo musulmán. El Jefe Supremo de la Comunidad aconsejó a los áhmadis en particular y a los musulmanes en general sobre la correcta reacción ante esta provocación.

“Como ya dije, posiblemente, o más bien sin duda, nuestros corazones son los más agraviados por este acto. Sin embargo, nuestro modo de respuesta es diferente. Me gustaría mencionar aquí que no sería desacertado que, al igual que antes, continúen haciendo semejantes perversidades de vez en cuando; es decir, procederán de una forma u de otra que lastime una vez más a los musulmanes. Otra de las finalidades que persigue esto podría ser que empleasen esta forma como pretexto para establecer restricciones legales sobre los musulmanes, en particular, para aquellos que han emigrado del este, o del subcontinente asiático. De todos modos, a pesar del hecho de que pongan restricciones o no, nosotros debemos exponer nuestras respuestas según los valores y las enseñanzas islámicas.

Como he dicho antes, estas conspiraciones se han llevado a cabo contra el Islam y el Santo Profeta<sup>sa</sup> desde el principio. No obstante, puesto que es la promesa de Al-lah salvaguardar la religión del Islam, Él ha estado protegiéndola, y todos los esfuerzos de los contrincantes son recibidos con fracaso.”

*El Mesías Prometido<sup>as</sup> vino para defender al Islam y al Santo Profeta<sup>sa</sup> contra las conspiraciones*

En esta época, Al-lah designó al Mesías Prometido<sup>as</sup> para cumplir con este objetivo. En relación con los ataques realizados contra la bendita persona del Santo Profeta<sup>sa</sup> en esta época, el Mesías Prometido<sup>as</sup>, y más tarde siguiendo sus enseñanzas, los Julafa,

guiaron a la comunidad y demostraron respuestas que conllevaban consecuencias positivas. Presentaré un par de ejemplos acerca de este asunto, para que los logros de la comunidad se clarifiquen ante quienes alegan que sin participar en los boicots y sin unirse a ellos, los áhmadis demostramos que no nos afligimos ante la difamación al Santo Profeta<sup>sa</sup>.

Nuestra respuesta es y debe ser siempre aquella que se caracterice por la lucidez a la hora de exponer el bendito modelo y las enseñanzas del Santo Profeta<sup>sa</sup>; y aquella que culmine también en presentar las enseñanzas del Santo Corán. En lugar de estar involucrados en actividades subversivas cuando se hacen frente ataques contra la bendita persona del Santo Profeta<sup>sa</sup>, nos volvemos a Dios e imploramos Su ayuda. A continuación expondré dos ejemplos, que muestran el honor del amor hacia el Santo Profeta<sup>sa</sup> procedente de su sincero y ferviente devoto: el Mesías Prometido<sup>as</sup>.

El primer ejemplo es el de ‘Abdullah Atham, quien profesaba la religión cristiana y había revelado su mente depravada al usar en su libro el término *Dajjal*, que Dios perdone, para el Santo Profeta<sup>sa</sup>. En aquel momento, estaba en curso un debate con el Mesías Prometido<sup>as</sup> sobre el Islam y el Cristianismo.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> expone:

“De esta forma, me dediqué al debate durante quince días, que continuó en tanto que yo permanecí rezando privadamente por la sanción de Atham; es decir, para el castigo por las palabras que había empleado. Cuando finalizó el debate, le dije que se había cerrado un debate pero seguía en pie cierta contienda, que procedía de Dios y se trataba de que él había llamado a nuestro profeta<sup>sa</sup> con el término *Dajjal* en su libro *‘Andruna Bible’*. Considero al profeta<sup>sa</sup> un ser veraz y honesto, y tengo la firmeza de que la religión del Islam proviene de Al-lah. Así, esta es la contienda que ha de ser resuelta por la decisión celestial; y la decisión celestial es que cualquiera de los dos que sea un impostor y que atribuya injustamente al Profeta<sup>sa</sup>

los términos de impostor y *Dajjal*, y sea un enemigo de la verdad, será condenado a las tinieblas del infierno durante el curso de vida de la persona que dice la verdad, en un plazo de quince meses a partir de este día en adelante, a menos que se incline hacia la verdad. Esto es, que desista de llamar *Dajjal* al sincero y honesto Profeta<sup>sa</sup>, y que abandone la impudicia y el lenguaje obsceno. Se sentenció así porque el mero hecho de negar una religión no decreta el castigo en este mundo. Más bien, es el descaro, la impudicia, y el lenguaje obsceno los que determinan el castigo.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> declara más adelante:

“Cuando mencioné estas palabras, su cara palideció, estaba aturdido y sus manos empezaron a temblar. Enseguida sacó la lengua, se llevó las manos a las orejas, y comenzó a sacudir la cabeza y las manos de la misma forma en que un criminal asustado se declara inocente enérgicamente, y se vuelve arrepentido y humilde. Permaneció diciendo una y otra vez que él no había sido irrespetuoso e insolente, y que nunca jamás volvería a hablar en contra del Islam.”

Pues esta era la respuesta del galante de Dios, quien poseía un gran sentido del honor para el Santo Profeta<sup>sa</sup>, y quien desafiaría a cualquiera que cometiese actos similares.

Luego, había una persona denominada Lekh Ram, que empleaba un lenguaje abusivo para el Santo Profeta<sup>sa</sup>. El Mesías Prometido<sup>as</sup> intentó frenarle por esta impertinencia, mas no desistía. Finalmente, el Mesías Prometido<sup>as</sup> rezó y Al-lah le reveló la noticia de la muerte dolorosa que acaecería a este hombre.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> expone que:

“Al-lah el Exaltado me ha dado una promesa sobre el enemigo de Dios y del Profeta<sup>sa</sup>, el cual usa un lenguaje obsceno y vulgar para el Santo Profeta<sup>sa</sup> y se llama Lekh Ram. Al-lah el Exaltado ha aceptado mi oración y, en respuesta a mi maldición para él, me dio la nueva de que moriría en seis días. Esto constituye una señal para aquellas personas que buscan la religión verdadera. Así es como sucedió

exactamente, y padeció una muerte sumamente dolorosa.”

*Iluminad las excelencias de la personalidad y del carácter del Santo Profeta<sup>sa</sup> en el mundo.*

Estas son las formas que nos ha enseñado el Mesías Prometido<sup>as</sup>; exhortar a aquellas personas que actúan indebidamente, relatarles las virtudes del Santo Profeta<sup>sa</sup>, hacer que el mundo sea consciente de estos bellos y radiantes aspectos que son desconocidos por la humanidad. Orad a Dios para que Él los mantenga alejados de estas indecencias o bien que los castigue. Al-lah posee Sus propios criterios de castigo, y Él conoce bien cuándo y a quién debe castigar.

Más tarde, durante la época del segundo Jilafat se publicó un libro vulgar titulado “*Rangila Rasuk*”, y una revista, “*Wartaman*”, publicó un vulgar artículo que incitó a los musulmanes de la India. Se despertó una agitación enorme entre los musulmanes de todas partes, quienes reaccionaron de la manera más impetuosa.

Dirigiéndose a los musulmanes en aquella ocasión, Hadhrat Musleh-e-Mau’ud, el Khalifatul Masih II, dijo:

“¡Oh hermanos! Os dirijo con compasión sincera una vez más que el que comienza a luchar no es valiente. Es un cobarde puesto que ha sido derrotado por sí mismo. Conforme a un hadith, la persona que suprime su ira es el verdadero valiente. Se dice que el valiente es aquel quien hace una determinación resuelta y luego no vacila hasta que la haya conseguido.” Dijo además, “Haced un pacto para tres cosas en favor del progreso del Islam; ante todo, tendréis temor a Dios y no trataréis la religión de manera frívola. En consecuencia, reformaos primero internamente. En segundo lugar, envolveos plenamente en la transmisión del mensaje del Islam. Las enseñanzas del Islam deben alcanzar a cualquier persona de este planeta. Las cualidades del Santo Profeta<sup>sa</sup>, las virtudes de su hermosa vida, su digno modelo han de ser conocidos. En tercer lugar, debéis poner

todos vuestros esfuerzos en salvar a los musulmanes de la subyugación social y económica.”

Ésta es ahora la obligación de todo musulmán, tanto de la persona ordinaria como de los líderes. Hallaréis que a pesar de poseer independencia, los países musulmanes que son conocidos como independientes son sujeto de sometimiento social y económico. Están en la merced de las naciones occidentales y se encuentran inclinados para imitarlos. En lugar de trabajar por sí mismos, dependen en su mayoría de ellos. Es por esa razón que una vez tras otra, juegan con los sentimientos de los musulmanes.

Luego, inició también la tradición de celebrar convenciones para conmemorar la bendita vida del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Éstos son los métodos para expresar la desaprobación, en lugar de sabotear y crear desorden. Además de dirigirse a los musulmanes, refirió estos aspectos principalmente a los áhmadis.

Ciertas tradiciones erróneas de estos países se están deslizando imperceptiblemente a algunos de nuestros hogares. Yo digo a los áhmadis que vosotros también fuisteis dirigidos a este respecto. Adoptad lo que es correcto de su cultura, pero debemos evitar lo que no es idóneo. Ésta debe ser nuestra reacción en lugar de hacer daño o destruir. Nuestra atención ha de ser dirigida hacia la autorreflexión, en analizar cuáles son nuestras obras, cuánto temor albergamos hacia Dios, cuánta atención prestamos en Su adoración, cuánto esmero ponemos en acatar los mandamientos religiosos, y ¡cuánto interés ponemos en transmitir el mensaje del Todopoderoso Al-lah a los demás!

A continuación, en la época del cuarto Jilafat, Salman Rushdi escribió un libro ofensivo. En aquel momento, Hadhrat Jalifatul Masih IV<sup>th</sup> pronunció sermones referentes al tema, y hubo alguien que escribió un libro acerca de ello. Por tanto, como ya dije, estas descortesías son persistentes. Al principio del año pasado, surgió un artículo similar sobre la vida del Santo Profeta<sup>sa</sup>. En aquel momento,

llamé la atención de la comunidad, además de señalarle a las organizaciones auxiliares que escribieran artículos y cartas con el fin de ampliar las comunicaciones; y citar las virtudes y los atributos del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Este es un asunto que requiere exponer los bellos aspectos de la vida del Santo Profeta<sup>sa</sup> al mundo entero, y no puede lograrse por medio del daño o de la destrucción. Por esta razón, los áhmadis de cualquier ámbito social residentes en cualquier país deben igualmente incorporar a otros musulmanes educados y sensatos en la presentación de una reacción pacífica por medio del ensanche de las comunicaciones y la redacción. De esta forma, el sentido común llegará a cada país y a cualquier esfera social, y si alguien tratase de dar un paso después de ello, entonces su asunto quedaría con Dios.

Al-lah Exaltado envió al Santo Profeta<sup>sa</sup> como una merced para la humanidad entera, como bien Él mismo indica:

[árabe]

*Pues no te hemos enviado sino como misericordia para todos los pueblos.*

Un ser tan grande como él, una persona que dispensaba tanta clemencia (digna de él) no existió antes ni podía venir después. De hecho, su bendito modelo permanecerá para siempre, y cada musulmán debe procurar seguirlo. Por ello, la mayor responsabilidad recae sobre un áhmadi; reside sobre nosotros. En cualquier caso, el Santo Profeta<sup>sa</sup> constituía una misericordia para todos los pueblos, si bien estas gentes lo representan de una manera que retrata al más horrible de los conceptos. Tenemos que hablarle al mundo sobre el modelo bendito, afable y compasivo del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Es obvio que para hacer esto, los musulmanes también tendrán que cambiar sus actitudes. No puede quedar ninguna cuestión en absoluto en el tema del terrorismo y la militancia, el Santo Profeta<sup>sa</sup> siempre intentó evitar la guerra, hasta el momento en que llegó a Medina, y se le fue impuesta la guerra. Entonces fue cuando, con el permiso de



Al-lah, tuvo que combatir en la guerra en defensa propia. No obstante, también se hallaba el mandato de Al-lah:

[árabe]

*Y luchad en la causa de Al-lah contra los que luchan contra vosotros, pero no seáis transgresores. En verdad, Al-lah no ama a los transgresores.*

Ciertamente, el Santo Profeta<sup>sa</sup> fue el más grande de todos los seguidores de la Sharia que le fue revelada. Es extremadamente cruel transmitir pensamientos tan vergonzosos sobre él...

### *La respuesta inmediata de la Comunidad Ahmadiya del Islam ante la publicación de las caricaturas*

El resto de los musulmanes son inducidos a actos de huelga, y actuaciones como el daño y la destrucción son su respuesta. La comunidad ahmadiya del Islam reaccionó rápidamente ante esto de la manera en que debían. Los áhmadis comunicaron apresuradamente con la prensa. No se trata de un hecho que ha ocurrido ahora por lo que están haciendo huelgas en febrero de 2006. Este incidente tuvo lugar en septiembre del año pasado. ¿Cómo reaccionamos cuando aconteció la fechoría? Como bien he dicho, sucedió en septiembre o tal vez en octubre, y nuestro misionero preparó ipso facto un artículo que fue enviado al periódico que había publicado la caricatura; se realizó una protesta ante esta publicación. Se esclareció la enseñanza del Mesías Prometido<sup>as</sup> y se les dijo que así era nuestra forma de protestar. No lanzaríamos a un grupo de manifestantes pero sí que efectuaríamos la Yihad de la pluma con ustedes y expresaríamos nuestros sentimientos de angustia ante la publicación de las imágenes. Se les dijo que, a pesar de todo, la libertad de conciencia no permite herir los sentimientos de los demás. De cualquier forma, esto fue recibido con una respuesta positiva. Se envió un artículo al periódico, que fue publicado. La gente danesa respondió muy bien al mismo. En cuanto a nuestra casa misional, recibió llamadas telefónicas y cartas con mensajes de agradecimiento

sobre el artículo. Por otra parte, el presidente del sindicato de periodistas brindó una invitación para una reunión. Allí se les explicó que pese que la ley permitía la libertad de conciencia, no significaba que los líderes y personas veneradas de otros cultos debieran ser humillados. Era crucial cuidar de los sentimientos de los musulmanes y de los cristianos, puesto que conviven en una sociedad y no puede haber paz sin esto.

También se les expusieron las bellas enseñanzas del Santo Profeta<sup>sa</sup>, su excelente modelo, sus alta moral y civismo, su compasión por la gente y por la creación de Dios, y que él era la personificación de la compasión y el afecto. Se les relataron algunos incidentes y surgió la pregunta de ¿cómo era posible que se hubieran creado semejantes imágenes para una persona cuya práctica era lo contrario? Realmente apreciaron el aporte de nuestro misionero. Un caricaturista declaró abiertamente que de haberse producido esta reunión con antelación, nunca habría dibujado las caricaturas. Ahora conoce la enseñanza del Islam. Todo el mundo acordó en que el diálogo debía continuar. El presidente del sindicato de periodistas emitió un comunicado de prensa; su texto fue leído a todos. Tuvo lugar una entrevista de televisión, que fue bien; y también se concertó un encuentro con un ministro. De todos modos, la comunidad continúa esforzándose. Se han producido acciones parecidas en otros países, y, en cada caso, se ha llevado a cabo mucha labor en el momento del inicio del problema. La base de la creación de estas caricaturas es un libro escrito por un escritor danés, titulado: “La vida del profeta y el Corán”, que está a la venta ahora. El autor del libro pidió al público que enviaran imágenes del Santo Profeta<sup>sa</sup>, y algunas fueron enviadas de forma anónima con el fin de evitar que se produjese una reacción musulmana. De ahí que la raíz de este incidente parece ser el libro. Sin embargo, en el caso del periódico, la base fueron también las caricaturas. También deben hacer esfuerzos constantes respecto a este tema, así como en el resto del mundo; si el libro es leído y se halla cualquier tema en posición de ser objetado, se debe clarificar el

asunto y se han de dar respuestas a cualquier pregunta que surja. También existe una percepción en Dinamarca que defiende que algunos musulmanes están mostrando unas caricaturas diferentes a las publicadas, con el fin de incitar al mundo musulmán. No se sabe si esto es cierto o no, sin embargo, con nuestra rápida atención han desarrollado cierta precaución. Esta acción fue tomada de inmediato. A pesar de que esta gente lo ha llegado a saber ahora, ocurrió hace tres meses.

Como dije, hay necesidad de presentar y promover en cada país los aspectos de la bendita vida del Santo Profeta<sup>sa</sup>. En particular, es nuestra obligación descartar con razonamiento y argumentos el concepto erróneo de la militancia del Islam. Antes he aconsejado escribir asiduamente a los periódicos. A parte, se pueden enviar libros sobre la bendita vida del Santo Profeta<sup>sa</sup> a los redactores y periódicos.

*La juventud áhmadi debe incorporarse en el campo del periodismo*

Otra sugerencia es que la comunidad debe planear un futuro en el que los jóvenes que estén más inclinados en este campo traten de incorporarse al periodismo en la mayor medida posible, con el fin de tener nuestra influencia en los periódicos y demás sitios. Puesto que este tipo de iniquidades continuarán produciéndose de vez en cuando, si se logran establecer el máximo número de enlaces con los medios de comunicación, se pueden frenar estos temas y se pueden detener estas groserías. Si a pesar de todo alguien sigue obstinándose, se sumará a la categoría de aquellos sobre los que cae la maldición de Al-lah en este mundo y en el más allá. Dios Todopoderoso dice:

[árabe]

En verdad, a quienes molestan a Al-lah y a Su mensajero, Al-lah los ha maldecido en este mundo y en el Más Allá, y ha preparado para ellos un humillante castigo.

Este mandamiento no ha cesado, nuestro Profeta<sup>sa</sup> es un Profeta vivo, su enseñanza infunde vida eternamente, su Sharia es aquella capaz de resolver los problemas de todos los tiempos y épocas, y siguiéndola se obtiene la cercanía de Al-lah. Por dichas razones, y debido al daño y al dolor que es infligido por cualquier medio a las personas que creen en él, el versículo sigue en vigor hoy también. Al-lah es un Dios viviente y está observando sus fechorías.

Es nuestra obligación informar al mundo. Tendremos que informar al mundo que Al-lah Exaltado tiene el poder, incluso hoy, de punir el dolor y el tormento que infligís. Por lo tanto, desistid de injuriar a Al-lah y a su Profeta<sup>sa</sup>. De cualquier modo, en tanto que debemos impartir las enseñanzas del Islam y del bendito modelo del Profeta<sup>sa</sup> a la humanidad, necesitamos también reformar nuestros actos. Únicamente serán nuestros actos los que harán callar al mundo y jugarán el papel primordial a la hora de silenciar al mundo. Como mencioné en el informe, la hipocresía está siendo atribuida a un erudito musulmán, en cuanto que dice una cosa por un lado y por otro hace lo contrario (incita a las personas). Quizás no he leído aquel informe. Pues necesitamos presentar modelos prácticos de nuestro exterior y nuestro interior, correspondientes entre sí, y también una armonía entre nuestras palabras y nuestras obras.

*La quema de bandera y la demolición no establecerán el honor del Santo Profeta<sup>sa</sup>*

También le digo esto a aquellos que son conocidos como musulmanes, no importa si son Áhmadis, Shi'as o Sunnis, o si pertenecen a cualquier otra secta del Islam; cuando es atacada la persona del Santo Profeta<sup>sa</sup>, en lugar de exhibir una pasión momentánea, quemar banderas, causar daño y destrucción, y atacar a las embajadas, deben reformar sus actos para que otros no tengan la oportunidad de señalarlos. ¿Acaso piensan que prendiendo fuegos, *que Dios perdone*, es todo lo que demuestra el honor y la posición del Santo Profeta<sup>sa</sup>, y que han conseguido su represalia por la quema de banderas o quemando la propiedad de una embajada?

¡No! Nosotros somos seguidores del Santo Profeta<sup>sa</sup>, quien vino a extinguir el fuego, quien era el Embajador del Amor, era el Príncipe de la Paz. Pues en lugar de adoptar medidas violentas, impartid sus bellas enseñanzas al mundo.

### *¿Cómo debe ser el auténtico comportamiento de un áhmadi?*

Que Al-lah otorgue juicio y entendimiento a los musulmanes. No obstante, le digo a los áhmadis que éstas personas no comprenden, y ¿quién sabe si entrarán en razón o no? En respuesta a la publicación de las ofensivas caricaturas, cada niño, cada mayor, cada joven, cada hombre y cada mujer de entre vosotros deben encender un fuego que nunca se apague. No hablo de un fuego para incendiar banderas o las propiedades de un país, y que se extinga en tan solo unas pocas horas. He aquí que están mostrando gran entusiasmo prendiendo fuegos (en una fotografía de Pakistán), como si hubieran obtenido un gran logro. ¡Este fuego se extinguiría en cinco minutos! El fuego que prendamos nosotros debe ser aquel que arda para siempre, y ese será el fuego del amor y de la devoción por el Santo Profeta<sup>sa</sup>, el fuego por adoptar cada uno de sus modelos y demostrarlos al mundo entero. Una vez que se inflame en vuestros corazones, se mantendrán las llamas. ¡Este fuego debe ser aquel que también se moldee en las oraciones, con sus llamas alcanzando los cielos en todo momento!

### *Convertid vuestras angustias en oraciones e invocad bendiciones sobre el Profeta<sup>sa</sup> en abundancia*

Este es el fuego que todos los áhmadis deben encender en sus corazones y deben transformar sus angustias en oraciones. Una vez más, el mediador para todo esto debe ser el Santo Profeta<sup>sa</sup>. Para la aceptación de nuestras oraciones; para atraer el amor de Dios; para evitar las absurdidades del mundo; para protegernos de este tipo de maldad que acaece ahora; para mantener vivo en nuestros corazones el amor del Santo Profeta<sup>sa</sup>; por el bien de nuestra vida en este

mundo y en el Más Allá; para todo ello debemos invocar bendiciones y saludos hacia el Santo Profeta<sup>sa</sup> de manera inconmensurable. De hecho, deberíamos hacerlo profusamente. En este sedicioso trance, cada áhmadi debe seguir estrictamente el siguiente mandamiento con el fin de preservarse inmerso en el amor del Santo Profeta<sup>sa</sup> y para mantener firmes a nuestras generaciones venideras en el Ahmadíat y en el Islam:

[árabe]

Al-lah y Sus ángeles envían bendiciones al Profeta. ¡Oh vosotros, los que creéis! Invocad también bendiciones sobre él y saludadle con el saludo de la paz.

*Herir los sentimientos de los demás no es ni democracia, ni libertad de conciencia*

Hazur<sup>aba</sup> advirtió al mundo occidental a cerca de los peligros que supone jugar con los sentimientos de otras personas, diciendo que tal comportamiento podría incitar la cólera Divina. Dijo:

“Proclamamos al mundo entero que cualquier expresión vulgar contra cualquier persona sagrada perteneciente a cualquier religión no constituye la libertad de ninguna manera en absoluto. Aparentemente, abanderáis la democracia y la libertad de expresión, pero jugar con los sentimientos de los demás; esto no es ni democracia ni libertad de expresión. Todo tiene un límite y un código de conducta. Al igual que existen códigos de conducta en todas las profesiones, hay también un código de conducta en el periodismo. Asimismo, independientemente del gobierno que haya, éste tiene sus reglas y sus regulaciones. La libertad de expresión no significa de modo alguno que los sentimientos sean burlados, o que están dispuestos a ser lastimados. Si esta es la libertad de la que occidente se enorgullece, entonces esta libertad no conduce al progreso, sino que lleva a la decadencia.

*Las actividades persistentes destinadas a blasfemar al Santo Profeta<sup>sa</sup>,  
incitarán la ira de Dios Todopoderoso*

El occidente está abandonando la religión rápidamente y está demoliendo los valores morales en todos los campos en nombre de libertad. Son ajenos a la manera en la que están invitando a su propia destrucción. Recientemente, un ministro italiano ha iniciado un nuevo desafuero mediante la impresión de estas caricaturas ofensivas sobre camisetas, y el uso de la misma. Ha invitado a otros a conseguirlas de él. Se está diciendo que las camisetas también están siendo vendidas. Dicen que es lo que merecen los musulmanes. Estas personas deben entender que nosotros no sabemos si los musulmanes merecen esto o no. Sin embargo, están incurriendo sin duda en la ira de Dios mediante estas insolencias. Lo que ocurrió por necesidad, pasado está. Pero prolongarlo con obstinación e insistir en que todo lo que están haciendo es correcto es lo que definitivamente incurre en la ira de Dios.

*Cómo deben reaccionar los áhmadis bajo tales circunstancias*

De cualquier modo, ya dije anteriormente que la reacción del resto de los musulmanes depende de ellos mismos. No obstante, la respuesta de un áhmadi musulmán debe ser aquella que les haga entender y les advierta sobre la cólera de Dios. Como he dicho antes, presentad la bella imagen del Santo Profeta<sup>sa</sup> al mundo, volvedos hacia el Dios Todopoderoso y buscad Su ayuda. Si esta gente se está dirigiendo hacia la destrucción, entonces Dios, Quien posee Su propio sentido del honor, y un sentido del honor por Sus seres queridos, tiene el poder de manifestar un castigo severo. Él es el Maestro de todos los poderes y no está restringido por las leyes humanas. Él posee el poder sobre todas las cosas, y cuando descende Su cólera, la mente humana no puede abarcar la magnitud de su alcance, y nadie entonces puede evadirlo.

A la luz de la actitud de ciertas personas de Occidente, o de ciertos países, los áhmadis deben acercarse aún más a Dios. El Mesías<sup>as</sup> de Dios también ha advertido a Europa, al igual que lo hizo a América. Los terremotos, las tormentas, las calamidades que están aconteciendo en el mundo no son específicos de Asia. América ha tenido un atisbo de ello. Por tanto, ¡Oh Europa! Tú tampoco estás segura. Ten pues algo de temor a Dios y no retes el sentido del Honor de Dios. Asimismo, añadiré aquí que los países musulmanes, o aquellos que son conocidos como musulmanes, han de reformar igualmente sus pasos. Adoptad caminos y respuestas que presenten el excelso rango y los buenos modales del Santo Profeta<sup>sa</sup> al mundo. Esa será entonces la respuesta correcta y propia de un creyente.

### *Las bellas enseñanzas del Islam en relación con el bueno trato hacia los no-musulmanes*

Arrojando luz sobre la sublime enseñanza del Islam en relación con el trato hacia los no musulmanes y la libertad de palabra y de expresión, Su Santidad, Hadrat Mirza Masroor Ahmad, Khalifatul Masih V, Dios esté con él, dijo:

“El Santo Corán menciona en repetidas ocasiones las bellas enseñanzas del Islam relativas a la buena conducta con los no-musulmanes, la salvaguardia de sus derechos, la rectitud y la justicia con ellos, la libertad de su religión, la no coerción en los asuntos de la fe, etc. Hay muchas de estas directivas referentes a los musulmanes y a los no musulmanes. De hecho, también se permite el combate en ciertas situaciones. Está permitido sólo en aquellas circunstancias en las que el enemigo inicie la contienda, infrinja un pacto, sea brutalmente injusto u opresivo. Incluso en estas circunstancias, ningún grupo o conjunto de un país tiene el derecho, sino que más bien, le corresponde al gobierno decidir qué hacer y cómo poner fin a la opresión. No corresponde a ninguna organización *yihadista* levantarse y asumir la tarea en sus manos.



## *El espléndido y ejemplar comportamiento del Santo Profeta<sup>sa</sup> comparado con los abusos y la tiranía de los infieles de la Meca y de los enemigos del Islam*

En la época del Santo Profeta<sup>sa</sup>, se dieron situaciones particulares de guerras, lo que no dejó más opción a los musulmanes que luchar en defensa propia. No obstante, como ya dije, las organizaciones *yihadistas* actuales, con sus consignas y acciones militantes, y sin tener las razones justificables ni la autoridad correspondiente, han dado a otros la oportunidad y el coraje de ser lo suficientemente audaces y descarados como para realizar ataques absurdos a la sagrada persona del Santo Profeta<sup>sa</sup>, siendo algo en lo que persisten. En cambio, el Santo Profeta<sup>sa</sup> era la personificación de la compasión; un benefactor de la humanidad y un gran defensor de los derechos humanos que no quiso desaprovechar ninguna oportunidad que favoreciera al enemigo, incluso en tiempo de batalla. Cada tramo de su vida, cada uno de sus actos, de hecho, cada instante de su vida es un testimonio de que él era la encarnación de la compasión, con un corazón que superó a todos los demás en el cumplimiento de los requisitos de la bondad y la ternura. Actuó así en momentos de paz, de guerras, en el hogar, fuera del hogar, en su rutina diaria así como en honor a los pactos con la gente de otras religiones. Estableció altos estándares de libertad de conciencia y libertad de religión y tolerancia. Cuando entró en la Meca como el gran conquistador, concedió amnistía a la gente conquistada y les otorgó plena libertad religiosa. Así, estableció un ejemplo excelente de la orden coránica: *árabe*: No ha de existir coacción en la religión.

La religión es una cuestión del corazón y de la mente de un individuo. Él tan solo deseaba que aceptaran la verdadera religión y reforzaran así sus vidas tanto en el presente como en el Más Allá, y trataran de obtener el perdón para sí mismos. Sin embargo, no había coacción. Su vida está repleta de similares y esplendentes ejemplos

de tolerancia, de libertad de religión y de consciencia, sobre los cuales trataré ahora concisamente.

Las dificultades y el suplicio del periodo de trece años en la Meca tras su proclamación de profeta son conocidos por todos. El Profeta<sup>sa</sup> y sus compañeros<sup>ra</sup> tuvieron que soportar grandes sufrimientos y tormentos. Eran tendidos en la arena abrasadora del mediodía al mismo tiempo que se colocaban piedras ardientes sobre sus pechos. Eran azotados. Se asesinaba a las mujeres desgarrando sus piernas. Eran martirizados. El propio Profeta<sup>sa</sup> fue infligido con una serie de torturas. En ocasiones, se colocaba sobre su espalda las entrañas de un camello mientras yacía en la postración, lo que le imposibilitaba levantarse. Durante su visita a *Ta'if*, los niños le arrojaron piedras y le lanzaron insultos, mas sus líderes siguieron incitándolos. Sus heridas le hicieron sangrar profusamente de la cabeza y sus zapatos se llenaron de sangre. Luego está el incidente de *Sha'b-e-Abi Talib* cuando él, su familia y sus seguidores fueron asediados durante muchos años. No tenían nada para comer ni beber, y los niños pasaban hambre. Una noche, un compañero sintió algo blando debajo de sus pies, lo recogió y se lo llevó a la boca imaginando que fuera comida. Tal fue su desesperación a causa del hambre. Con el tiempo, obligados por las circunstancias, se efectuó la migración a Medina; pero el enemigo no les dejaba en paz ni siquiera allí e invadió la ciudad. Trataron de incitar a los judíos de Medina en su contra.

Dadas las circunstancias que acabo de describir brevemente, si se desata la guerra y la víctima tiene una oportunidad de represalia, realiza un intento para responder la opresión con opresión. Se dice que en la guerra todo vale. Sin embargo, nuestro Profeta<sup>sa</sup> estableció un alto nivel de compasión y misericordia incluso en estas situaciones. Había transcurrido muy poco tiempo desde que abandonaron la incesante persecución de la Meca, cuyos recuerdos aún resultaban crudos; El Santo Profeta<sup>sa</sup> era consciente del dolor de sus partidarios más que de su propio dolor, pero aun así no violó las

reglas y regulaciones islámicas. No contravino su inherente y alta moral que constituía sus enseñanzas. Habréis percibido hasta qué punto llegan ciertos países occidentales en el trato de aquellos con los que están en guerra en estos días, y observad en cambio a este bendito modelo. Referente a ello, existe una tradición en la historia que dice lo siguiente:

En la batalla de Badr, el lugar donde habían acampado las tropas musulmanas no era muy adecuado. Hubab bin Mundhar preguntó al Santo Profeta<sup>sa</sup> si la elección de la zona de campamento fue por revelación divina o la había elegido él mismo desde un punto de vista estratégico. El Santo Profeta<sup>sa</sup> respondió que la había elegido debido a su elevación, pensando que sería un buen lugar estratégicamente. Se le planteó que no era un buen lugar, que debían dirigirse a la fuente de agua y tomar el control de la misma, y hacer un depósito allí. De este modo tendrían acceso al agua y el enemigo no lo tendría. El Santo Profeta<sup>sa</sup> aceptó este consejo y se trasladaron a ese lugar, y acamparon allí. Poco después se acercaron algunos hombres de entre los *Quraish* para beber agua. Los compañeros<sup>ra</sup> trataron de impedirles que consiguieran agua, pero el Santo Profeta<sup>sa</sup> detuvo a sus compañeros<sup>ra</sup> de impedirlos, y dijo: “Permitidles tomar agua.”

*El Islam no se propagó mediante la fuerza de la espada. Más bien, se propagó a través de la buena conducta moral y de las enseñanzas islámicas de la libertad de conciencia y de credo.*

Así fue el alto nivel del carácter del Santo Profeta<sup>sa</sup> aun cuando trataba con el enemigo, quien poco antes había incluso bloqueado totalmente la comida y la bebida de los niños musulmanes. Descontando todo eso, no detuvo a los soldados del enemigo que habían venido a tomar agua del manantial, que se hallaba bajo su control, ya que esto habría ido por debajo del código moral. La mayor objeción planteada contra el Islam es que se propagó “con la espada”. Las personas que habían venido a por agua podrían haber

sido puestas bajo coacción para tener acceso al agua y obligadas a aceptar sus condiciones. Los paganos lucharon muchas batallas de esta manera. Sin embargo, esto no fue lo que hizo el Santo Profeta<sup>sa</sup>. Podría decirse aquí que tal vez tomó esta medida con el propósito de ganarse el favor para evitar la guerra, puesto que los musulmanes estaban en una posición débil. Sin embargo, este no fue el caso. Las tendencias sanguinarias de los paganos de La Meca hacia los musulmanes estaban en conocimiento general de todos ellos, por lo tanto, nadie se entretendría en esta vana imaginación, en particular, no había duda de que el Santo Profeta<sup>sa</sup> estuviese bajo tal ilusión. Lo hizo porque era la personificación de la compasión y de la bondad, que defendió los valores humanos; porque él era en realidad quien iba a dar la enseñanza de apreciar estos valores.

*El estándar único de justicia y la libertad de expresión establecida por el  
Santo Profeta<sup>sa</sup>*

Existe un incidente a cerca de un enemigo del Islam que había sido condenado a la pena de muerte. No sólo fue perdonado por el Santo Profeta<sup>sa</sup>, sino que también se le confirió la libertad de practicar su propia religión durante su estancia entre los musulmanes. Su historia fue la siguiente:

Ikramah, hijo de Abu Yahl, luchó guerras contra el Santo Profeta<sup>sa</sup> durante toda su vida. En el momento de la victoria de la Meca, a pesar de la declaración de amnistía, atacó a algunos soldados y causó el derramamiento de sangre en la Kaaba. Fue por sus crímenes de guerra por los que se le había dictado la pena de muerte. Dado que en ese momento nadie podía hacer frente a los musulmanes, tras la victoria de La Meca huyó a Yemen para salvar su vida. Su esposa solicitó el perdón por él al Santo Profeta<sup>sa</sup>, quien misericordiosamente lo perdonó. Siguió luego a su marido para traerlo de vuelta. 'Ikramah no podía creer que había sido indultado a pesar de que había infligido tanta crueldad, había matado a tantos musulmanes y estuvo luchando hasta el último día, ¿Cómo podía ser

perdonado? Sin embargo, de alguna manera consiguió convencerlo y traerlo vuelta. Cuando 'Ikramah se presentó ante el Santo Profeta<sup>sa</sup>, quiso tener la certeza de su clemencia. A su llegada, el Santo Profeta<sup>sa</sup> hizo un increíble ademán de buena voluntad, y se puso de pie en señal de respeto por su calidad de líder del enemigo. Ante su pregunta, le dijo a 'Ikramah que en efecto le había perdonado.

'Ikramah inquirió si su perdón estaba conforme a que se mantuviera firme en su propia fe; puesto que él no había abrazado el Islam, y que todavía mantenía su postura idólatra, ¿era perdonado aún? Esta confirmación por parte del Profeta<sup>sa</sup> conmovió intensamente a 'Ikramah y gritó: “¡Oh Muhammad! Sin duda que eres extremadamente tolerante, compasivo y benevolente con tus semejantes.” Al ver el milagro de la suprema civilidad y el acto de bondad del Santo Profeta<sup>sa</sup>, 'Ikramah abrazó el Islam.

Así es como se extendió el Islam; con excelentes modales y con la libertad de conciencia y de religión. El acto de civismo supremo y libertad de religión lograron batir en instantes a una persona como 'Ikramah. El Santo Profeta<sup>sa</sup> había concedido la libertad de religión incluso a prisioneros y esclavos, sosteniendo a la vez que la propagación del Islam era en base al mandamiento divino de difundir las enseñanzas del Islam a aquellos que las desconocen. El fin que se perseguía era el de proporcionar la cercanía de Dios a los demás, y se llevó a cabo mediante la simpatía hacia los demás.

A continuación se relata un incidente sobre uno de los prisioneros:

Sa'id bin Abi Sa'id narra que escuchó decir a Hazrat Abu Hurairah<sup>ra</sup> que cuando el Santo Profeta<sup>sa</sup> envió una expedición a *Najad*, una persona de la tribu de Banu Hanifa, llamado Thumamah bin Athal, fue traído como prisionero. Los compañeros le ataron a una columna de la Mezquita del Profeta<sup>sa</sup>.

El Santo Profeta<sup>sa</sup> se acercó a él y le preguntó: “Oh Thumamah, ¿cuál es tu excusa o qué crees que sucederá contigo?” Él respondió: “Tengo una expectativa positiva. Si me mata, estará matando a un

asesino. Si usted me muestra benevolencia, estará haciéndole un favor a una persona que valora la bondad. Si quiere propiedad, puede tomar cuanto desee.” Su pueblo podía entregar propiedad a cambio de él. Al día siguiente, el Santo Profeta<sup>sa</sup> volvió y preguntó a Thumamah qué era lo que deseaba. Él respondió que ya había dicho el día anterior que si le concedieran un favor, sería un favor hacia una persona que valoraba la bondad. El Santo Profeta<sup>sa</sup> lo dejó allí. Al tercer día regresó y le preguntó: “Oh Thumamah, ¿Cuáles son tus intenciones?” Él dijo que ya había dicho lo que tenía que decir. El Santo Profeta<sup>sa</sup> ordenó la liberación de Thumamah. Thumamah se dirigió a un huerto cercano de dátiles y se bañó allí, volvió a entrar en la mezquita y recitó el *Shahadah*, diciendo: “¡Oh Muhammad<sup>sa</sup>, por Dios que tu rostro era el más desagradado para mí en el mundo, pero ahora es así que tu rostro me es el más apreciado. Por Dios, tu fe era la que más despreciaba, pero ahora es tal que la fe que más aprecio es la que tú has traído. Por Dios, tu ciudad era la que más me disgustaba, pero ahora es ésta mi más preciada ciudad. Tus jinetes me sujetaron a pesar de que yo quería hacer el *Umrah*. ¿Qué me dices sobre esto?” El Santo Profeta<sup>sa</sup> le dio la buena nueva, lo felicitó por haber aceptado el Islam y le ordenó hacer el *Umrah*, diciendo que Dios lo aceptaría. Cuando llegó a la Meca, alguien le preguntó si se había convertido en Sabeo. Él replicó: “No, he creído en Muhammad<sup>sa</sup>, profeta de Dios, y por Dios que no os llegará ni un solo grano de trigo desde Yamamah sin el consentimiento del Santo Profeta<sup>sa</sup>”.

Otra tradición cuenta que fue golpeado o bien que se hizo un intento de sacudirlo, en el cual había dicho que no llegaría ni un solo grano y que continuaría así hasta que lo autorizara el Santo Profeta<sup>sa</sup>. Como resultado, regresó a su pueblo, y la exportación de granos quedó paralizada. La situación empeoró bastante. Finalmente, Abu Sufyan realizó una súplica al Santo Profeta<sup>sa</sup> aduciendo que la gente se moría de hambre, y pidió que se mostrara algo de piedad a su pueblo. Pero el Santo Profeta<sup>sa</sup> no dijo que obtendrían el grano

únicamente si aceptaban el Islam. Más bien, envió un mensaje rápidamente a Thumamah para detener el embargo, puesto que era cruel. Los jóvenes, los ancianos y los enfermos necesitaban alimentos y debían estar accesibles para ellos.

Vemos que no se le dijo al prisionero Thumamah: “Acepta el Islam ya que estás bajo nuestro control”. Más bien, fue tratado con benevolencia durante tres días y posteriormente se establecieron altos estándares de tratamiento cuando fue puesto en libertad. Thumamah también tenía la perspectiva de que tan pronto como fuese puesto en libertad, se presentaría ante el sometimiento del Santo Profeta<sup>sa</sup>, sabiendo perfectamente que su bienestar terrenal y espiritual se hallaba precisamente bajo este sometimiento.

Del mismo modo, el Santo Profeta<sup>sa</sup> no coaccionó a un esclavo judío a hacer lo que él quisiera simplemente por estar bajo su autoridad. El hombre cayó muy enfermo y cuando el Profeta<sup>sa</sup> vio que su vida estaba en peligro, se preocupó por su buen desenlace. Estaba preocupado de que no dejara este mundo sin aceptar la última *Sharia* de Dios, para que pudiese ser perdonado por Dios. Fue a visitarle a su lecho enfermo y le pidió muy afectuosamente que aceptara el Islam.

Hadhrat Anas<sup>ra</sup> narra que:

El Santo Profeta<sup>sa</sup> tenía un esclavo judío que cayó enfermo. Fue a visitarlo y le pidió que aceptara el Islam. Otra tradición relata que él (el judío) miró hacia sus mayores; de cualquier modo, ya fuese porque obtuvo el permiso o por su propia voluntad, aceptó el Islam. Esta aceptación fue sin duda una confirmación del tierno y cariñoso trato ofrecido a este joven cuando era un esclavo; debió haberse dado cuenta de que ciertamente el Islam era una religión verdadera y que había salvación en aceptarla. Jamás habría imaginado que una personificación de afecto y amor como lo era el Santo Profeta<sup>sa</sup>, ideara algo malo para él. Efectivamente, él (el Santo Profeta<sup>sa</sup>) estaba en lo cierto y siempre llamaba a otros hacia lo que era mejor, y

siempre aconsejaba sobre lo que era mejor. Así fue la libertad que él había establecido y no puede haber otro ejemplo igual en el mundo.

El Santo Profeta<sup>sa</sup> abogaba por la libertad de conciencia, la libertad de religión, y libertad en la vida incluso antes de su proclamación de profeta, y tenía aversión por la esclavitud. Cuando después del matrimonio, Hazrat Jadiya<sup>ra</sup> le traspasó todos sus bienes y sus esclavos, él le indicó que si le entregaba todo a él, iba a pasar todo a su disposición para hacer lo que quisiera. Ella respondió que esa era la razón por la que se lo estaba dando. Él dijo que pondría en libertad a los esclavos, ante lo que ella contestó que podía hacer cuanto quisiera, una vez que se lo había entregado todo, ya no tenía ninguna influencia sobre ello y que ahora era su propiedad. El Santo Profeta<sup>sa</sup> llamó inmediatamente a todos los esclavos de Hazrat Jadiya<sup>ra</sup> y les dijo que eran libres de ese día en adelante. También distribuyó una gran parte de la propiedad entre los pobres y los necesitados.

Entre los esclavos que liberó, había uno que se llamaba Zaid. Parece que era más brillante que el resto de los esclavos y que era inteligente. Supo bien que una vez que se le había concedido la libertad, había sido eliminado el estigma de la esclavitud, mas su bienestar se conservaría permanentemente en la subyugación del Santo Profeta<sup>sa</sup>.

Por esta razón, dijo:

“Excelente. Usted me ha liberado, sin embargo, no me voy a ir, me quedaré con usted como su esclavo.” Permaneció con el Santo Profeta<sup>sa</sup> y su amor y afecto mutuo continuó creciendo. Zaid, originario de una familia acomodada, había sido secuestrado de niño y luego fue vendido por los bandidos. Fue vendido varias veces y, finalmente, había llegado hasta aquí. Sus padres y otros parientes permanecían continuamente en su búsqueda y llegó a su conocimiento que su hijo estaba en La Meca. Acudieron a La Meca y, habiendo encontrado el paradero de su hijo, comparecieron ante



el Santo Profeta<sup>sa</sup>. Le ofrecieron tanta riqueza como quisiera a cambio de la libertad de su hijo, diciendo que su madre estaba gravemente perjudicada. El Santo Profeta<sup>sa</sup> les dijo que ya había liberado a Zaid, así que él era libre de irse, y que no quería ningún dinero. Su gente le pidió que volviese. Sin embargo, el hijo respondió: “El hecho de que me haya reunido con ustedes es suficiente para mí, si se me presenta alguna oportunidad, también conoceré a mi madre, sin embargo, ahora no puedo irme con ustedes. Ahora soy el esclavo del Profeta<sup>sa</sup> y no hay posibilidad de separarme de él. Amo al Profeta<sup>sa</sup> más de lo que uno puede amar a su madre y a su padre”. El padre y los tíos de Zaid le instaron pero él se negó a ir. Al ver el amor de Zaid, el Santo Profeta<sup>sa</sup> dijo: “Zaid ya era libre, pero a partir de hoy es mi hijo.” El padre y los tíos de Zaid marcharon hacia su patria, mientras que Zaid permaneció allí de forma permanente.

Después del profetazgo, los valores de libertad del Santo Profeta<sup>sa</sup> se realizaron aún más. Además de su inherente naturaleza piadosa, tenía la directiva de la *Sharia* que le fue revelada y que concedía a los esclavos sus derechos, y si un individuo no podía cumplir con ellos, tenía entonces que ponerlos en libertad.

Una tradición relata que una vez un compañero<sup>ra</sup> estaba golpeando a su esclavo, lo cual llegó a ser visto por el Santo Profeta<sup>sa</sup>, y quien expresó gran enojo. Ante esto, el compañero<sup>ra</sup> liberó al esclavo. El Santo Profeta<sup>sa</sup> comentó que de no haber liberado al esclavo, habría incurrido en el castigo de Dios.

¡A esto se le llama libertad!

Se puede encontrar un ejemplo de libertad de expresión para las personas de otras religiones en el período en que se estableció el gobierno del Profeta<sup>sa</sup> en Medina.

En una tradición, Hazrat Abu Hurairah<sup>ra</sup> narra que dos hombres estaban disputando. Uno de ellos era musulmán y el otro un judío. El musulmán dijo: “Juro por el Ser que eligió a Muhammad<sup>sa</sup> sobre

todos los mundos y le concedió la excelencia por encima de otros.” El judío replicó: “Yo juro por aquel Ser que otorgó la excelencia a Moisés sobre todos los mundos y lo eligió.”

En esto, el musulmán abofeteó al judío. El judío presentó la queja al Santo Profeta<sup>sa</sup>, quien pidió detalles al musulmán y luego dijo: [árabe]

No me deis preferencia sobre Moisés.

Así fue su estándar de libertad, de libertad religiosa y de libertad de conciencia durante su reinado. Tras la emigración a Medina, el Santo Profeta<sup>sa</sup> entró en un pacto con los judíos y otras tribus para mantener la paz. El gobierno estaba en manos del Santo Profeta<sup>sa</sup> debido a la pluralidad de los musulmanes, ya fuera por ellos mismos o mediante la inclusión de aquellos que se les habían unido a pesar de que no eran musulmanes. Sin embargo, esto no implicaba que los sentimientos de los demás no fueran atendidos. A pesar del testimonio coránico de que efectivamente él tenía excelencia sobre todos los demás profetas, no toleraba un concurso sobre profetas que pudiese contaminar la atmósfera. Después de escuchar lo que había dicho el judío, tan sólo reprochó al musulmán de que no involucrase a los profetas en sus disputas. Mantenía la postura de que estaba bien y correcto que el musulmán le considerase a él el más excelente de entre todos los profetas, y que Dios también dio testimonio de ello. A pesar de ello, no se podían herir los sentimientos de una persona en su reino por decir algo referente a su profeta. Él no lo permitiría. Si un individuo guardaba respeto por él, debía guardarlo también por los demás profetas. Estos fueron pues los estándares de justicia y de libertad de expresión del Profeta<sup>sa</sup>, que había establecido para velar por los sentimientos de sus propios, así como del resto. En ocasiones, se daba preferencia a los sentimientos de los demás.

## *Ejemplos prácticos de la conducta del Santo Profeta<sup>sa</sup> en materia de establecimiento de los valores humanos y de la tolerancia religiosa*

Podemos encontrar otro ejemplo de su establecimiento de los valores humanos y de la ecuanimidad.

“Abdur Rahman bin Abi Laila narra que Sahl bin Hanif y Qais bin Sad estaban sentados en un lugar llamado *Qadsia* cuando un cortejo fúnebre pasó por allí. Ambos se pusieron de pie. Cuando se les dijo que el funeral era el de un no musulmán, contestaron:

“Una vez pasó un cortejo fúnebre del lado del Santo Profeta<sup>sa</sup>, quien se puso de pie en señal de respeto. Le dijeron que se trataba del funeral de un judío, a lo que el Santo Profeta<sup>sa</sup> respondió: [árabe] ¿Acaso él no era humano?”

Así debe ser el respeto hacia la religión de los demás, como también hacia la humanidad. Tales expresiones y modelos crean un ambiente de tolerancia religiosa. Con la verbalización de estos instintos, se originan sentimientos amables hacia los demás y son estos los sentimientos que crean una atmósfera de amor y paz; no como las acciones de las personas mundanas de hogaño, que no van más allá de crear una atmósfera de odio.

Otra tradición cuenta que en el momento de la victoria de Jaibar, algunos musulmanes se toparon con ciertos ejemplares de la Torá. Los judíos acudieron al Santo Profeta<sup>sa</sup> y solicitaron que les fuera devuelto su libro sagrado. El Santo Profeta<sup>sa</sup> ordenó a los compañeros<sup>ra</sup> devolverles los libros religiosos de los judíos.

A pesar de la actitud errónea de los judíos por la cual estaban siendo castigados, el Santo Profeta<sup>sa</sup> no toleró tratar siquiera al enemigo de una manera que habría herido sus sentimientos religiosos.

### *El Tratado de Paz entre el Santo Profeta<sup>sa</sup> y los judíos de Medina*

Aquí he relatado algunos incidentes aislados. También mencioné que se hizo un pacto en Medina. Ahora pasaré a exponer las cláusulas de

este pacto que nos han llegado a través de las tradiciones, y describiré cómo el Profeta<sup>sa</sup> hizo esfuerzos para crear una atmósfera de tolerancia en ese ambiente, y cómo aspiraba a establecer la paz en ese entorno. De ahí que se estableció la paz y se apoyó la dignidad de la humanidad en la sociedad.

- Algunas condiciones del pacto que hizo con los judíos al llegar a Medina fueron que los musulmanes y los judíos vivirían con mutua simpatía y sinceridad, y se abstendrían de la opresión el uno contra el otro. A pesar de que los judíos violaron continuamente esta cláusula, el Santo Profeta<sup>sa</sup> siguió tratándolos con amabilidad, hasta el momento en que el asunto llegó a tal extremo que se vio obligado a tomar medidas drásticas contra los judíos.
- La segunda condición era que cada pueblo gozaría de libertad religiosa. A pesar de que los musulmanes constituían la mayoría, los demás eran libres de profesar su religión.
- La tercera condición era que la vida y la propiedad de todos los habitantes estarían a salvo y serían respetadas, a menos que alguien cometiese un delito o una transgresión. Tampoco habría discriminación en este asunto, tanto si el criminal fuera o no musulmán, el castigo sería infligido de todos modos. Adicionalmente, la protección iba a ser una tarea mutua. Iba a ser la labor del gobierno.

Todo tipo de desacuerdos serían llevados ante el Santo Profeta<sup>sa</sup> para ser resueltos, y cada decisión se tomaría de acuerdo con la ley religiosa propia de las personas involucradas. Puesto que el Santo Profeta<sup>sa</sup> era el Comandante en Jefe del momento, todos los casos serían presentados ante él de manera indispensable. Actualmente, los cristianos y otros opositores lanzan objeciones diciendo que las resoluciones dictaminadas para algunos judíos, que estaban conforme a su

propia *Sharia*, eran demasiado duras. Si bien que se llevaron a cabo de acuerdo con las condiciones estipuladas.

- Otra condición era que nadie iría a la guerra sin el consentimiento del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Era, por lo tanto, importante acatar esta condición mientras se vivía bajo el gobierno. Las organizaciones yihadistas actuales podrían tomar guía de esta cláusula. No está permitida ninguna forma de Yihad sin la autorización del gobierno del país, excepto en aquella situación en la que una persona se une a las fuerzas armadas del gobierno y se da el caso de que el país va a la guerra, con lo que también llega a participar.
- Otra condición era que si alguna nación luchara contra los judíos o los musulmanes, estos se ayudarían entre sí; y si en el caso de una tregua con el enemigo los musulmanes o los no musulmanes consiguieran algún botín de guerra o cualquier otro beneficio mediante la tregua, sería proporcionalmente compartido por todos. Igualmente, si Medina fuera atacada, todos unirían fuerzas para lidiar con ella.
- Otra condición era que los judíos no proporcionarían a los Quraish de La Meca o a sus aliados ningún tipo de ayuda o refugio, ya que eran los mequíes quienes habían obligado a los musulmanes a salir de allí. Los musulmanes habían encontrado refugio aquí (en Medina), por lo tanto, aquellos que vivían bajo este gobierno no podían entrar en ningún pacto con la nación enemiga o recibir ayuda alguna de ellos. Se expuso que cada nación se sufragaría sus propios gastos. De acuerdo con este pacto, ningún opresor, delincuente o insurgente estaría a salvo del castigo o de la sanción. Como se mencionó anteriormente, cualquiera que cometiese un acto de opresión, injusticia o inmoralidad, sería asido y castigado sin distinción de ser un musulmán, judío o cualquier otro.

*Libertad religiosa y una amnistía para el pueblo de Najran*

Con el objetivo de promover esta misma libertad religiosa y tolerancia, el Santo Profeta<sup>sa</sup> permitió a los visitantes cristianos de Najran rendir culto dentro de la mezquita del Profeta<sup>sa</sup>. Oraron mirando hacia el este. Los compañeros<sup>ra</sup> sostenían la opinión de que esto no debía haberse permitido, pero el Santo Profeta<sup>sa</sup> dijo: “No importa”.

También se reporta la Carta de Inmunidad que el Santo Profeta<sup>sa</sup> entregó al pueblo de Najran, en la que se menciona que él había asumido la responsabilidad de proteger por el ejército musulmán las fronteras de los cristianos procedentes de Najran. Además, también era la obligación de los musulmanes proteger sus iglesias, sus lugares de culto y hospederías, sin importar lo lejos que estuviesen, y ya se encontrasen en ciudades, montañas o en bosques. Ellos eran libres de orar conforme a su religión, y también era responsabilidad de los musulmanes salvaguardar su libertad de culto.

El Santo Profeta<sup>sa</sup> dijo:

“Puesto que son ahora sujetos de un gobierno musulmán y, consiguientemente, son mis sujetos, su protección se hace obligatoria para mí.”

El pacto continúa afirmando que los musulmanes no los incluirían (a los cristianos) en sus expediciones de batalla sin su voluntad. Sus sacerdotes y líderes religiosos no serían despojados de sus cargos y continuarían sus tareas. No habría ninguna interferencia en sus lugares de culto. Éstos no serían dedicados a ningún uso bajo ninguna circunstancia, y no serían convertidos en hospederías. No serían empleados como alojamiento para nadie y no serían destinados para ningún otro propósito sin permiso. Tampoco se recaudaría el *Yizyah* de los eruditos religiosos y sacerdotes, independientemente de dónde se hallasen. Si un musulmán tuviera una esposa cristiana, ésta tendría plena libertad de culto a su propia manera. Si una persona deseara acudir a sus propios eruditos religiosos para asesoramiento, podría hacerlo. En cuanto a las

reparaciones de iglesias, etc., el pacto mantenía que si buscaban ayuda financiera y apoyo moral de los musulmanes, éstos debían de ayudarles ya que era una elección preferente. No sería considerado como un préstamo ni como un favor, sino que sería un medio para mejorar el pacto en la medida en que enriquecería las conexiones sociales, y el espíritu de cooperación mutua.

Con similares normas de libertad religiosa y tolerancia del Santo Profeta<sup>sa</sup>, es extremadamente cruel alegar que el Islam se extendió a través de la fuerza y de la opresión.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> declara:

En una época en la que el Pueblo del Libro y los idólatras de la Meca eran extremadamente depravados y luego de cometer un acto impío consideraban que habían desempeñado un acto meritorio; en la que no desistían del crimen, e interferían con el orden público; Allah Exaltado resolvió librar a los indefensos de sus garras, atribuyendo las riendas del gobierno en manos del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Puesto que la tierra de Arabia estaba desenfrenada y las personas no estaban bajo el reglamento de un monarca, cada facción vivía su vida de la manera más libre y atrevida. Las personas colmaban la delincuencia día tras día, ya que no existía para ellas ninguna ley penal. De este modo, Dios tuvo misericordia de esta tierra... y envió al Santo Profeta<sup>sa</sup> no sólo como un profeta en beneficio de esta tierra, sino que también lo convirtió en el soberano de la tierra, y completó el Sagrado Corán como aquella ley que contenía todas las directrices relacionadas con materias judiciales, penales y financieras. Por tanto, el Santo Profeta<sup>sa</sup> era el gobernante de todas las facciones en su calidad de rey, y gentes de todas las religiones traían sus asuntos ante él para ser juzgados.

El Sagrado Corán corrobora que una vez se llevó a la corte del Profeta<sup>sa</sup> un asunto entre un musulmán y un judío para que fuese juzgado. Después de las investigaciones, el Santo Profeta<sup>sa</sup> consideró

justo al judío y decretó en contra del testimonio que habían hecho los musulmanes.

De este modo, algunos opositores insensatos que no leen el Corán con atención, consideran cada aspecto bajo la esfera del profetazgo del Santo Profeta<sup>sa</sup>, cuando realmente, las sanciones de este tipo se imponían bajo los auspicios del Khilafat, o del Reinado. Es decir, se trata de una obligación de un gobierno.

Él<sup>as</sup> continúa diciendo:

Después de Hadrat Musa<sup>as</sup>, los israelitas tuvieron profetas y monarcas separados. Los reyes mantuvieron la paz y el orden a través del proceso político. Sin embargo, en la época del Santo Profeta<sup>sa</sup>, ambos oficios fueron otorgados por Dios al Profeta<sup>sa</sup>. Excluyendo a los delincuentes, la manera en que fue tratado el resto queda bastante clara mediante el versículo siguiente:

[árabe]

Este versículo no declara que es también vuestro deber luchar contra ellos. Es evidente por ello que la guerra sólo se aplicaba a las personas de mentalidad criminal que asesinaban a los musulmanes, creaban el desorden entre el público, y se dedicaban a robos y asaltos. Estas guerras se combatieron en la calidad de rey y no en la calidad de profeta. De manera que Al-lah Exaltado declara:

[árabe]

Y matadlos donde los encontréis y expulsadlos de donde os hayan expulsado; ya que la persecución es peor que el homicidio. En verdad, Al-lah no ama a los transgresores.

¿Cómo era posible que un profeta tan santo como él<sup>sa</sup>, a quien le fue revelada esta *Sharia*, contraviniese las directrices que le fueron divinamente reveladas? Lo cierto es que él había declarado una amnistía general en la victoria de La Meca sin la cláusula de que la protección estaba condicionada a aceptar el Islam. Hemos escuchado un ejemplo sobre esto. Esta amnistía tenía diferentes



facetas, pero no incluía la aceptación del Islam como un prerrequisito para el perdón. La amnistía fue declarada para ir y entrar en diferentes lugares, para entrar bajo determinados estandartes, para la entrada a la Kaaba y para ir a ciertas casas. Este fue un gran ejemplo, cuyo igual no puede ser visto en ningún otro lugar. Se hizo un anuncio incondicional que decía: [árabe] no caerán reproches sobre vosotros en este día.

Un millar de saludos y bendiciones sean sobre él<sup>sa</sup>, quien estableció estos excelentes ejemplos y nos transmitió esta enseñanza. Que Allah Exaltado también nos capacite para actuar de este modo.

### *Una propuesta para eliminar conceptos erróneos*

Con el fin de eliminar los conceptos erróneos que existen entre las diversas religiones e individuos, y con el objetivo de promover la coexistencia pacífica, el fundador de la comunidad Ahmadía musulmana, Hazrat Mirza Ghulam Ahmad de Qadian, propuso el inicio regular de las conferencias interreligiosas. En conformidad con motivo de las celebraciones del Jubileo de Diamante de la reina Victoria, escribió:

“Será necesario que cada participante presente las excelencias de su fe y no calumnie a otros.”

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que la gente es a menudo engañada por los líderes religiosos y por el clero cristiano. Escribe además:

“Si ellos tuvieran buenas intenciones, no habrían planteado semejantes objeciones sobre el Corán puesto que también pueden ser planteadas en contra de la Torá de Moisés. Si tuviesen temor a Dios, no se habrían basado en dichos libros que, a la vista de los musulmanes, son apócrifos y carentes de verdades definitivas. Por lo tanto, la justicia dicta que incluso si el conjunto de Europa se considerara angelical, los sacerdotes serían una excepción. La razón por la que los cristianos de Europa ven al Islam con odio y aversión es que estos mismos sacerdotes han estado impartiendo lecciones de

odio mediante la presentación de incidentes falsos. Acepto que el comportamiento de algunos musulmanes ignorantes no es digno y que tienen hábitos derivados de la ignorancia, ya que algunos musulmanes feroces aplican el término yihad al cruel derramamiento de sangre y desconocen que el levantamiento público contra un gobernante justo es un motín y no yihad. Rupturas de pacto, prácticas de iniquidad en lugar de bien, y asesinatos de inocentes, cualquiera que comete estos actos debe ser calificado como un delincuente en lugar de héroe.”

“Estos pensamientos se han originado a raíz de las interpretaciones pervertidas de los sacerdotes. No hay rastro de ellos en el Libro de Dios. La Palabra de Dios declara el castigo de la espada para aquellos que alzan la espada y no enseña la rebelión contra los que establecen la paz, benefician al público, y dan a cada pueblo los derechos de libertad. Constituye una falta de honradez difamar la Palabra de Dios. Por tanto, es muy conveniente que por el bien de la humanidad se celebre una conferencia de las religiones por parte de la emperatriz de la India, con objetivo de divulgar la realidad de las religiones.”

### *Mostrar compasión es ser humano*

El Mesías Prometido<sup>as</sup> escribe:

“Una religión que no inculca la compasión universal no es religión en absoluto. Del mismo modo, un ser humano carente de la facultad de compasión no es humano en absoluto. Nuestro Dios nunca ha discriminado entre un pueblo y otro. Esto se ilustra por el hecho de que todos los potenciales y capacidades que se han concedido a los arios también han sido concedidos a las razas que habitan Arabia, Persia, Siria, China, Japón, Europa y América.

La tierra creada por Dios proporciona un suelo común a todas las personas por igual, y Su sol y la luna y muchas estrellas son una fuente de radiación y proveen muchos otros beneficios a todos por

igual. Del mismo modo, todos los pueblos se benefician de los elementos creados por Él, como el aire, el agua, el fuego y la tierra, y de manera similar de otros productos creados por Él, como el grano, las frutas, los agentes curativos, etc. Estos atributos de Dios nos enseñan la lección de que nosotros también debemos comportarnos con magnanimidad y bondad hacia los demás seres humanos y no debemos ser ruines ni mezquinos.

¡Amigos! Tened por seguro que si cualquiera de nuestras dos naciones no tratare a los atributos de Dios con respeto y no modele su conducta de acuerdo con el mandamiento de Dios, entonces, dicha nación será eliminada pronto de la faz de la tierra. No sólo se destruirá a sí misma sino que también pondrá en peligro el futuro de sus generaciones venideras. Las personas justas de todas las edades han testimoniado que el seguimiento de los caminos de Dios funciona como un elixir para el pueblo. Por otra parte, la supervivencia del género humano, tanto física como espiritual, depende de la misma verdad eterna de que el hombre debe seguir los atributos virtuosos de Dios, Quien es la fuente de todo lo que es esencial para la supervivencia.

### *La aversión por la blasfemia contra personajes y escrituras sagradas*

En su libro *Paigham-e-Sulh*, el Mesías Prometido<sup>as</sup> escribe:

“En tiempos precarios como los de ahora, yo os invito a la tregua, puesto que la reconciliación es urgentemente necesaria para ambas naciones. Inmensas calamidades se aquejan al mundo; hay terremotos y hay hambrunas. Por encima de los terremotos y las hambrunas, continuamos viéndonos afectados por la peste bubónica. Es más, las revelaciones divinas que Dios me ha transmitido confirman además que si la gente no repara sus perversas actitudes y prácticas, y no se arrepienten de sus pecados, el mundo presenciara calamidades aún más severas. No cesará una miseria antes de que otra le siga. Con el tiempo, las personas

llegarán al borde de su paciencia y se preguntarán qué les está sucediendo y qué es lo próximo que les depara. Serán empujados hasta el límite de sus sentidos debido a calamidad sobre calamidad. Guardaos pues compatriotas míos, antes de que os confronten tales días nefastos. Es indispensable que los hindúes y los musulmanes lleguen a un acuerdo mutuo y si alguna de las dos partes es culpable de excesos tales como obstruir el camino de la paz, es mejor que se abstenga de seguir ese curso. De lo contrario, toda la culpabilidad del pecado de la enemistad mutua correrá a cargo de la parte infractora.

“Si alguien pone en duda la posibilidad de llegar a la reconciliación cuando las diferencias religiosas están jugando un papel tan negativo, separando los corazones aún más, entonces mi respuesta sería decir que la diferencia en materia de religión sólo puede jugar un papel negativo cuando se hace caso omiso de los dictados de la justicia, de la sabiduría y de los valores humanos empíricos. Es para evitar este peligro que el hombre ha sido completamente fortalecido con un claro sentido del juicio y con el sentido común. Debe, por tanto, tallar siempre un camino para sí mismo que jamás se desvíe de la senda de la justicia y del sentido común. De nuevo, no debe violar las sensibilidades humanas comúnmente experimentadas. También hay que recordar que las pequeñas diferencias del día a día no pueden obstruir el curso de la reconciliación. Sólo pueden destruir el proceso de reconciliación aquellas diferencias que resultan en actitudes insultantes y blasfemas por parte de una entidad hacia los mensajeros venerados y hacia los libros sagrados y revelados de la otra.”

“¡Oh queridos míos! La experiencia secular y los repetidos infortunios han demostrado, sin lugar a dudas, que insultar y abusar de los profetas y mensajeros de las diversas naciones y pueblos es un veneno tan mortal que no sólo destruye al cuerpo, sino que también extingue al alma, arruinando así las perspectivas mundanas junto con las espirituales. Un país cuyos habitantes están constantemente

sacando faltas a los líderes de los demás, y asesinan continuamente a sus caracteres, nunca pueden ellos mismos descansar en paz. Jamás pueden alcanzar la verdadera unidad aquellas personas que, individual o mutuamente, aluden a los profetas, santos o teólogos de los demás con malicia o lenguaje obsceno. ¿Quién no se sentiría indignado ante los insultos lanzados contra su profeta o líder? En particular, los musulmanes son aquellas personas que, aunque no crean que su profeta sea Dios o el hijo de Dios, lo consideran como el más venerado de todos los hombres santos nacidos de una madre humana. No es posible hacer las paces con un musulmán sincero a menos que durante el debate, su Santo Profeta<sup>sa</sup> sea mencionado con respeto y con un lenguaje refinado.”

“En cuanto a nosotros, nunca empleamos un lenguaje indecente para los profetas de otros pueblos. De hecho, para todos los profetas que han venido a los distintos pueblos del mundo y que han sido aceptados por millones de personas en todas partes de la tierra, creemos que es evidencia suficiente de su veracidad el amor hacia ellos, el firme establecimiento de su grandeza en cualquier parte de la tierra, y, además, que este estado de devoción y amor hacia ellos ha soportado la prueba del tiempo. Si no hubieran provenido de Dios, no podrían haber sido aceptados a una escala tan amplia por millones y millones de corazones. Dios no concede este honor a aquellos que no ampara. Si un impostor aspira a ocupar su posición, es llevado pronto a la ruina.”

### *La reconciliación es el mejor curso*

Además escribe:

“Queridos míos, no hay nada como la paz y el compromiso. Unámonos con la bendición de este tratado y seamos una nación. Sabéis muy bien que la denegación de ambos lados nos ha distanciado y que nuestro país está sufriendo enormemente. Visualizad lo bienaventurado que podría resultar el dar testimonio de la verdad del otro. Venid y dadle una oportunidad ahora. Este es

el mejor camino para lograr la paz. Perseguir cualquier otra trayectoria sería semejante a ignorar un absceso peligroso simplemente porque se ve claro y brillante, mientras que, en realidad, contiene materia podrida y putrefacta.”

### *El verdadero objetivo de la religión*

El Mesías Prometido<sup>as</sup> escribe en *Paigham-e-Sulh*:

“El espíritu de la piedad exige que uno se abstenga de todo lo que Dios ha prohibido. Exige seguir realmente el camino de ganarse Su agrado y albergar en el corazón el bienestar de Su creación; y tratar a los demás con bondad y simpatía; y respetar a todos los profetas y mensajeros santos de Dios; y aceptarlos como reformadores y no discriminar entre ellos; y servir a toda la humanidad, independientemente de las denominaciones. Este es el requerimiento imprescindible de nuestra fe. ¿Cómo podemos estar en paz con aquellas personas que, sin justificación y sin tener en cuenta el temor de Al-lah, hablan de nuestro Santo Profeta<sup>sa</sup>, Hazrat Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) con falta de respeto, y lo abusan y no se abstienen del uso del lenguaje obsceno? En verdad, declaro que es posible para nosotros hacer las paces con las serpientes alimentadas de los suelos salobres y con los lobos de la jungla, pero no con aquellos individuos que lanzan ataques deliberados contra nuestro Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), quien nos es máspreciado que nuestras vidas, nuestras madres y nuestros padres. Que Al-lah nos haga morir como musulmanes. No estamos dispuestos a hacer nada a costa de nuestra fe...”

“Con un profundo sentido de mortificación, observo que el Islam, siendo una religión de paz, nunca atacó al fundador de ninguna religión. El Corán es aquel libro venerado que sentó las bases de la paz entre las naciones y reconoció la verdad de todos los profetas pertenecientes a los diferentes pueblos. Es el Santo Corán el cual

goza de la distinción única de enseñarnos a cerca de los profetas de todo el mundo que:

[árabe]

Por lo tanto, oh musulmanes, debéis declarar: Creemos en todos los profetas de Dios que pertenecen a este mundo y no discriminamos entre ellos como para rechazar a uno y aceptar a los demás.”

“Citad algún libro como el Santo Corán que esté tan dedicado a la causa de la paz. La benevolencia universal de Dios no ha sido limitada por el Corán a ninguna casa específica. Reconoce a los Profetas de la Casa de Israel, a todos y a cada uno, ya sea Jacob (Ya’qub<sup>as</sup>), Isaac (Ishaq<sup>as</sup>), Moisés (Musa<sup>as</sup>), David (Dawud<sup>as</sup>) o Jesús (Isa<sup>as</sup>). Y reconoce a los Profetas de otras naciones, independientemente de si residían en la India o en Persia. Ninguno de ellos ha sido tachado como embustero o impostor. Al contrario, proclama claramente que los profetas aparecieron en cada nación y en cada municipio y sentaron las bases de la paz entre todos los pueblos. Por desgracia, este mensajero de la paz es abusado y tratado con desprecio por todos los pueblos por igual. Compatriotas, de ninguna manera he expresado este punto de vista para ofenderos o para herir vuestras sensibilidades. Pero deseo comentar, con toda sinceridad, que aquellos que han hecho de su segunda naturaleza el vilipendiar a los profetas de otras religiones y consideran que este comportamiento injustificado forma parte de su fe, cometen un acto de interferencia injustificada en los asuntos de los demás. Ellos no sólo transgreden contra Dios, sino que también son culpables de sembrar la semilla de la discordia y la enemistad entre los hombres. Respondedme ahora con absoluta sinceridad: si alguien abusa del padre de otra persona o acusa de conducta impúdica a la madre de otro, ¿acaso no será equivalente a asaltar el honor de su propio padre? Si alguien toma represalias con abusos similares, ¿no será apropiado decir que la culpa, en realidad, recae sobre la persona que

lo inició? En ese caso, él mismo será el autor del delito contra el honor de sus padres.

### *Sólo el arrepentimiento puede traer la salvación*

El Fundador de la Yama'at Ahmadiyya, Hazrat Mirza Ghulam Ahmad<sup>as</sup> de Qadian, escribe:

“Recordad que Dios me ha informado una y otra vez sobre el advenimiento de los terremotos. Tened la seguridad de que así como se han producido terremotos en América y en Europa de acuerdo con las profecías, también sacudirán a diferentes partes de Asia, y algunos de ellos serán tan aterradores como el Día del Juicio. Morirán tantos que correrán arroyos de sangre, e incluso las aves y las bestias serán incapaces de huir. La desolación barrerá la faz de la tierra como jamás haya sucedido desde la creación del hombre. Las moradas serán destruidas como si nadie las hubiese habitado. Esto vendrá acompañado por otras terribles catástrofes, tanto desde el cielo como de la tierra, hasta que su naturaleza extraordinaria sea evidente para cualquier hombre sensato. Toda la literatura de la ciencia y la filosofía será incapaz de mostrar nada semejante. Entonces, la humanidad se verá afligida y se preguntará qué es lo que va a pasar. Muchos serán salvados y muchos perecerán. Los días se acercan. En efecto, puedo ver muy próximos unos días en que el mundo contemplará un espectáculo análogo al fin del mundo. No sólo habrá terremotos, sino también otras calamidades espantosas, algunas desde los cielos y otras desde la tierra. Ocurrirá así porque el mundo ha dejado de adorar a su Dios, y se ha enfangado con todo su corazón, todo su empeño y toda su intención en los negocios mundanos. De no haber venido yo, es posible que estas calamidades se hubieran aplazado por un tiempo, pero con mi llegada, los designios recónditos de un Dios encarnizado, que hasta ahora se mantenían ocultos, se han hecho manifiestos. Dios dice:

[árabe]



Es decir, los que se arrepienten encontrarán seguridad y los que teman antes de que la calamidad caiga sobre ellos obtendrán misericordia. ¿Creéis que estáis libres de tales calamidades? ¿O podréis salvaros por vuestras propias maquinaciones? Por supuesto que no. Ese día fracasarán todos los planes humanos. No permanezcáis bajo la idea errónea de que los terribles seísmos sólo han asolado América pero que vuestro propio país estará a salvo. Al revés, pasaréis por una prueba aún más dura. Tú Europa, no estás segura, y tú Asia, no estás inmune. Habitantes de las islas: los dioses falsos no vendrán en vuestra ayuda. Veo caer las ciudades y quedar destruidas las poblaciones. El Dios Uno y Único ha guardado silencio largo tiempo. Se cometieron iniquidades delante de Sus ojos y nada dijo. Pero ahora mostrará Su faz majestuosa e imponente. El que tenga oídos, oiga que el tiempo no está lejos. He hecho todo lo posible para ponerlos bajo la protección de Dios. Pero el decreto Divino estaba decidido a cumplirse. En verdad os digo que también se acerca rápidamente la hora de este país. Los tiempos de Noé reaparecerán ante vuestros ojos y vuestros ojos contemplarán la calamidad que abatió sobre las ciudades de Lot. Dios es lento en Su ira. ¡Arrepentíos para obtener clemencia! Quien a Dios abandona es una larva y no un hombre. El que no le teme, está muerto y no vivo.

*La única manera de restaurar la gloria perdida del Islam es hacer un esfuerzo después de entrar en la comunidad del Mesías Prometido<sup>as</sup>*

En estos días, el renacimiento de la fe y el resurgimiento de la gloria perdida del Islam se obtiene siguiendo al galante de Al-lah, a quien Al-lah Exaltado estableció en defensa del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Siguiendo el razonamiento y los argumentos enseñados por él, que recibió de Al-lah Exaltado, y desempeñando contundentemente sus enseñanzas, lograremos que la bandera del Islam y del Santo Profeta<sup>sa</sup> emerja con toda su gloria y majestad, Insha'Al-lah, y continuará floreciendo. La sinopsis de la exposición del Mesías Prometido<sup>as</sup> sobre la importancia de esta era y de captar la atención

del público sobre la misma, constata que el Islam está atravesando tiempos difíciles, siendo ello el motivo por el que Al-lah Exaltado estableciera una misión que restauraría la gloria perdida. Por dicha razón, invitó a los musulmanes a dejar de lado su obstinación y meditar sobre la cuestión que plantea: ¿acaso Al-lah Exaltado no intervendría para establecer el honor del Santo Profeta<sup>sa</sup>, aún dadas las circunstancias en las que está siendo atacado desde todas direcciones? Cuando lo cierto es que incluso Él invoca bendiciones y saludos sobre él.

A continuación se ilustra el extracto completo:

Qué bendita es esta era en la que Al-lah Exaltado ha decretado meramente por Su Gracia el santo objetivo que revele, en medio de días tan agitados, la grandeza del Santo Profeta<sup>sa</sup>; una era en la que ha preparado el triunfo del Islam desde lo divino y en la que ha establecido una misión. Me gustaría preguntar a aquellas personas que tienen compasión por el Islam y que en sus corazones albergan respeto y consideración por la misma, si pueden indicar que haya habido un momento peor que el reinante, donde además de que el Sagrado Corán haya sido tan blasfemado, se hayan producido abusos similares y una falta de respeto de carácter exorbitante hacia la persona del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Estoy profundamente desconsolado y angustiado por la situación de los musulmanes, y, en ocasiones, me pongo ansioso por el pesar de que no queda en ellos la sensibilidad suficiente como para siquiera percibir esta deshonra. ¿Acaso Al-lah Exaltado no apreciaba ningún honor del Santo Profeta<sup>sa</sup> como para no establecer una misión divina dada la extensión del abuso, y silenciar con ello a los opositores del Islam?, ¿ni tampoco para difundir su grandeza y su pureza en el mundo? El hecho de que incluso Al-lah Exaltado y Sus ángeles invoquen bendiciones y saludos sobre el Santo Profeta<sup>sa</sup>, demuestra lo vital que es manifestar estas saluciones en tiempos de abusos actuales. Al-lah Exaltado las ha manifestado en forma de esta misión. Observad pues este enunciado y la grandeza de la responsabilidad que recae sobre la

Comunidad Ahmadía del Islam, quienes se asocian con el Mesías Prometido<sup>as</sup>.

En una etapa en la que persiste el furor contra el Santo Profeta<sup>sa</sup>, es probable que Al-lah Exaltado y Sus ángeles estén enviando bendiciones y saludos sobre él, y en efecto que lo están haciendo. Todos aquellos que nos hemos adherido a la misión y a la comunidad del verdadero y ferviente devoto del Santo Profeta<sup>sa</sup>, e Imam de la época, hemos recibido la tarea de moldear nuestras oraciones en el *Durud* e infundir tanto *Durud* en la atmósfera con tanta sinceridad de corazón que cada partícula de la misma se haga fragante con ella, y que todas nuestras oraciones ganen la aprobación ante la presencia de Dios mediante el *Durud*. Ésta es la forma de manifestación de amor que debemos adoptar para la persona del Santo Profeta<sup>sa</sup> y su gente. Que Dios también conceda a la *ummah* musulmana la sabiduría y el discernimiento para reconocer a este mensajero de Al-lah, y les permita unirse a la comunidad del hijo espiritual del Santo Profeta<sup>sa</sup>, quienes una vez más están elevando la posición del Santo Profeta<sup>sa</sup> con la creación de una atmósfera de paz y amor en el mundo. Que Al-lah dote a estas personas de la sabiduría para ver que pese a estar vinculados al Santo Profeta<sup>sa</sup>, hoy una vez más y transcurridos 1400 años, precisamente en el mismo mes de *Muharram* y sobre la misma tierra, un musulmán está derramando la sangre de otro musulmán. Mas nunca aprenden la lección y continúan derramando sangre. Pido a Al-lah que les provea del juicio para desistir de tales acciones y que puedan inculcar el temor de Al-lah en sus corazones, siguiendo la auténtica enseñanza del Islam. Todo en lo que están envueltos actualmente se debe al rechazo del Imam de la época, y por desobedecer la directiva del Santo Profeta<sup>sa</sup>. Es la responsabilidad de un áhmadi, una gran responsabilidad de hecho para alguien que haya aceptado al Imam de la época, invocar con abundancia el *Durud* por amor al Profeta<sup>sa</sup>, por su propio bien, y por el bien de los demás musulmanes con el fin de que Al-lah salve a la *ummah* musulmana de la destrucción.

Se considera como requisito del amor por el Santo Profeta<sup>sa</sup> el hecho de que recordemos generosamente a la *umma* musulmana en nuestras oraciones. Las intenciones de los demás (los enemigos) tampoco son justas. Quién sabe en cuántos problemas y turbulencias más se ha de ver involucrada esta gente, teniendo los musulmanes que hacerle frente a todo. Quién sabe cuántos planes están siendo tramados contra ellos. Que Al-lah tenga misericordia.

Pido a Al-lah que nos guie por el camino recto, y que seamos unos siervos agradecidos de Dios, agradeciéndole que nos haya permitido aceptar al Imam de la época. Le pido que continúe permitiéndonos honrar esta iniciación, y nos conserve siempre en las sendas de Su satisfacción.

Cobertura de Prensa Internacional

del

Sermón de Viernes

del 21 de Septiembre de 2012

de

Hadrat Mirza Masroor Ahmad





LONDRES, 22 de Septiembre de 2012

## **COMUNICADO DE PRENSA**

### **LÍDER MUNDIAL MUSULMÁN CONDENA CONTRA EL FILME ANTI-ISLÁMICO**

**El Jefe Supremo de la Comunidad musulmana Ahmadía  
afirma que la ira de los musulmanes está plenamente  
justificada, pero la reacción violenta debe ser condenada**

**Hazrat Mirza Masroor Ahmad habla sobre el filme a los  
medios de comunicación**

El Jefe Internacional y Quinto Jalifa de la Comunidad Ahmadía Musulmana, Hazrat Mirza Masroor Ahmad, ha pedido a los musulmanes de todo el mundo a que se unan en paz en su oposición a la película “La inocencia de los musulmanes”, que ha provocado un gran resentimiento e ira entre los musulmanes de todo el mundo. También ha pedido límites a la libertad de expresión a fin de que los sentimientos religiosos de todas las personas queden protegidos.

Durante su Sermón semanal del Viernes, pronunciado en la Mezquita Baitul Futuh del suroeste de Londres el 21 de septiembre de 2012, Hazrat Mirza Masroor Ahmad dijo que los musulmanes de todo el mundo habían sido agraviados y heridos por la película, y también por la decisión de una conocida revista francesa de imprimir, una vez más, las viles caricaturas que representan el Santo Profeta Muhammad (la paz sea con él).

Medios de comunicación como la BBC National News, BBC Newsnight, Sky News, Sky en árabe, Reuters, la Asociación de la Prensa y otras organizaciones estuvieron presentes y se reunieron con Hazrat Mirza Masroor Ahmad inmediatamente después de su discurso.

Durante su Sermón, Hazrat Mirza Masroor Ahmad dijo que el miedo inherente al Islam era la principal motivación existente en el vídeo anti-Islámico y en otros ataques similares a esta religión. Afirmó:

“Es su incapacidad para derrotar al Islam lo que está originando que sus adversarios recurran a actos tan viles, que luego tratan de justificar en base a la libertad de expresión”.

Hazrat Mirza Masroor Ahmad fue claro en su condena a la violenta respuesta que hemos presenciado en varios países por parte de musulmanes extremistas. Dijo que los asesinatos de personas inocentes, incluyendo embajadores y diplomáticos, estaba totalmente en contra de las enseñanzas del Islam, y afirmó que los daños a las propiedades o la quema de edificios era condenable y no beneficiaba a nadie, salvo a los que deseaban difamar al Islam.

Al abordar la cuestión de la libertad de expresión, Hazrat Mirza Masroor Ahmad dijo que la gente no debería ser tan orgullosa como para no admitir que puede haber fallos en determinadas leyes o reglamentos hechos por el hombre. Considerar que la libertad de expresión es algo supremo, a expensas de la paz y la armonía mundial, es un concepto erróneo.

Al hablar de la necesidad de dar prioridad a ciertos derechos sobre los demás, Hazrat Mirza Masroor Ahmad dijo:

“No debemos permitir que en nombre de la libertad de expresión, la paz **de todo el mundo sea destruida.**”

Hazrat Mirza Masroor Ahmad también pidió a los líderes del mundo, y al público en general, a que reflexionen si no son responsables de incrementar las hostilidades en el mundo mediante el apoyo a toda costa del derecho de las personas a hacer películas o caricaturas que ofenden los sentimientos religiosos y hieren a personas inocentes.



En respuesta a tales provocaciones, Hazrat Mirza Masroor Ahmad convocó a todos los musulmanes a dar una respuesta colectiva y madura. Dijo que los gobiernos musulmanes y los fieles musulmanes que viven en países occidentales deberían unirse para promover las verdaderas enseñanzas pacíficas del Islam y del Corán en todo el mundo. Dijo que había que adoptar una solución pacífica y común para defender al Islam y al carácter noble del Santo Profeta Muhammad (la paz sea con él) en cada oportunidad y en cada nivel.

Hazrat Mirza Masroor Ahmad dijo:

**“Los musulmanes deben recordar que el extremismo no es la respuesta a esta provocación. Al contrario, la respuesta consiste en reformarse a sí mismo, y responder a las maldiciones de los oponentes enviando saluciones al Santo Profeta (la paz sea con él). Y en el aspecto material, el mundo musulmán debe unirse, y aquellos musulmanes que viven en países occidentales deben aplicar cabalmente el poder de su derecho al voto.”**

Su Santidad señaló que en los últimos años estos ataques contra el Islam iban en aumento y, si bien las reacciones inadecuadas de algunos musulmanes tenían que ser condenadas, dijo que no hay que olvidar que son a menudo otros los que están dando el primer paso para originar ese malestar.

Refiriéndose a los esfuerzos de la Comunidad Ahmadía musulmana para exponer las verdaderas enseñanzas del Islam en el mundo, Hazrat Mirza Masroor Ahmad dijo:

**“Nosotros los musulmanes áhmadis no dejamos pasar ninguna oportunidad cuando se trata de servir a la humanidad. Sirva de ejemplo cómo el año pasado, en respuesta a una necesidad urgente, donamos alrededor de 12.000 bolsas de sangre para el pueblo norteamericano y estamos en la actualidad haciendo una campaña similar de donaciones. Por lo tanto, estamos dando sangre en un**

**esfuerzo por salvar vidas, aunque otros están haciendo que nuestros corazones sangren de pena apoyando los actos de personas viles y odiosas.”**

El Jalifa concluyó diciendo que todos los intentos de socavar o burlarse de la figura del Santo Profeta Muhammad (la paz sea con él) estaban destinados a fracasar:

**“Hay que recordar que el Fundador de la Comunidad Ahmadía Musulmana, el Mesías Prometido, dijo que cada victoria proviene de los Cielos, y los Cielos han decretado que al Profeta al que el mundo está tratando de insultar, se le otorgará finalmente una gran victoria en este mundo. Y esta victoria se conseguirá conquistando los corazones de las personas.”**

Durante la conferencia de prensa que siguió al Sermón del Viernes, Hazrat Mirza Masrur Ahmad dijo a los medios de comunicación congregados que el amor que todo musulmán siente por el Santo Profeta Muhammad (la paz sea con él) es incomparable. Dijo que cualquier persona se sienten dolida si sus seres queridos son objeto de burla, por lo que cualquier ataque contra el Santo Profeta (la paz sea con él) produce, sin duda, una gran aflicción a todos los musulmanes.

En respuesta a una pregunta sobre las protestas violentas tras el estreno de la película, Hazrat Mirza Masrur Ahmad, declaró que este tipo de protestas eran inadecuadas, y que la muerte de cualquier persona inocente, incluyendo a embajadores y diplomáticos, era absolutamente contraria a las enseñanzas del Islam. Dijo que todas las protestas deben llevarse a cabo dentro del ámbito de la ley y ejercitarse de manera pacífica.

Departamento web

Publicado: 23 de Septiembre de 2012

**El Líder de la Comunidad musulmana Ahmadía afirmó que la ira de los musulmanes “está plenamente justificada, pero la reacción violenta debe ser condenada”. Así le citaba una declaración emitida el domingo por su comunidad global.**

Hablando a una asamblea de medios de comunicación, Mirza Masroor Ahmad dijo que los musulmanes de todo el mundo deben “unirse pacíficamente en su oposición al filme”, que ha despertado “un gran resentimiento y furia entre los musulmanes de todo el mundo”.

Ahmad también pidió limitar la libertad de expresión para asegurar la protección de los sentimientos religiosos de las personas.

El comunicado citó las siguientes palabras del Líder áhmadi.

**“Es su incapacidad para derrotar al Islam lo que está originando que sus adversarios recurran a actos tan viles, que luego tratan de justificar en base a la libertad de expresión. No debemos permitir que quede destruida la paz de la totalidad en nombre de libertad de expresión.”**

Fue claro en su condena a la violenta respuesta que hemos presenciado en varios países por parte de musulmanes y los asesinatos de personas inocentes, incluyendo embajadores y diplomáticos.

Afirmó que:

**“Los daños a las propiedades o la quema de edificios era condenable y no beneficiaba a nadie.”**

*Corrección: Un versión previa de este artículo interpretó que la comunidad áhmadi quiso decir “no musulmanes”, cuando realmente dijo “sus” durante su discurso. Se lamenta el error.*

The Times of India, India

**Filme anti-islámico: los ahmadíes celebrarán una conferencia de paz**

Yudhvir Rana, TNN 26 SEP, 2012, 06:43 IST

AMRITSAR: A pesar de que los musulmanes de todo el mundo están furiosos por el controversial filme “Inocencia de los musulmanes”, que ha herido sus sentimientos religiosos, los áhmadis han decidido celebrar una “conferencia de paz” en su sede en Qadian, sita en el distrito de Gurdaspur, el 30 de septiembre. Esta decisión fue tomada tras el llamamiento que realizó el Jefe Supremo de la Comunidad musulmana Ahmadía, Mirza Masroor Ahmad, a los musulmanes de todo el mundo a unirse pacíficamente en su oposición a la película.

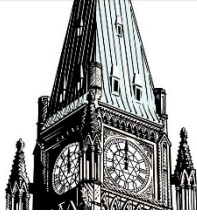
Expresando diferencias respecto la ola de violencias y el homicidio de personas inocentes tras el estreno del tráiler de la película, Hazrat Mirza Masroor Ahmad condenó la violenta respuesta presenciada en varios países. Declaró: “El asesinato de personas inocentes, entre ellos embajadores y diplomáticos, es totalmente contradictorio a las enseñanzas del Islam.”

**“Los daños a las propiedades o la quema de edificios es condenable y no beneficia a nadie, salvo a los que desean difamar al Islam. Hemos de reflexionar si estamos siendo responsables de incrementar las hostilidades en el mundo o estamos mostrando una respuesta colectiva y madura.”**

Declaró que los gobiernos musulmanes y los musulmanes que vivían en los países occidentales deben unir esfuerzos para promover al

mundo las enseñanzas reales y pacíficas del Islam y del Corán. Dijo que: “han de adoptar una solución pacífica y común para defender al Islam y al carácter noble del Santo Profeta Muhammad (la paz sea con él) en cada oportunidad y en cada nivel.”

Syed Tufail Ahmad Shahbaj, responsable del comité de prensa de la Yama'at Ahmadía, declaró que habían invitado a representantes de todas los credos religiosos, además de los líderes políticos, a participar en la conferencia de paz.



# OTTAWA CITIZEN

Diario Ottawa Citizen  
Líder musulmán de Ottawa  
condena la violencia causada  
ante el filme anti-islámico.

CHLOÉ FEDIO, THE OTTAWA CITIEN, 30 SEPTIEMBRE DE  
2012

El líder de Ottawa de una secta musulmana condenó la reacción violenta contra “un filme extremadamente sucio y provocativo”, incluyendo las protestas sangrientas y el asalto a un edificio del consulado en Bengasi que mató al embajador estadounidense en Libia y a tres miembros del personal de la embajada.

Durante una reunión la noche del sábado en el centro espiritual de los musulmanes áhmadis en Cumberland, el Imam Imtiaz Ahmed dijo a los miembros de su congregación que es posible protestar de manera pacífica contra “La inocencia de los musulmanes”, un filme amateur de 14 minutos producido en los Estados Unidos y divulgado en línea.

“Se trata de una acción ignominiosa y vulgar del productor de la película la que ha causado inquietud en todo el mundo musulmán. Cada musulmán está reaccionando ante ella. Éstos muestran una pasión momentánea quemando banderas, causando daños y destrucción, y atacando a las embajadas”, dijo. “Por la quema de banderas y la quema de la propiedad de una embajada, y por matar a un embajador, ¿acaso piensan que han tomado su represalia? Es patente que esto va en contra de la enseñanza del Islam. No es éste el Islam verdadero.”

Los áhmadis son una secta musulmana minoritaria que fomenta el diálogo interreligioso. La congregación en Cumberland es de aproximadamente 500 personas, indicó Ahmed.

Ahmed se unió a la hueste de líderes musulmanes en todo el mundo que ha criticado la defensa de que la película se acoge a la libertad de expresión.

“Cualquier tipo de expresión vulgar dirigida a cualquier persona venerada de cualquier religión, con ese propósito, no constituye la libertad de ninguna manera en absoluto”, dijo Ahmed.

La semana pasada en Londres, el Jefe Supremo de la Yama’at musulmana Ahmadía pidió a todos los musulmanes a que se unan en paz en su oposición a la película y condenó la violencia. Hazrat Mirza Masroor Ahmad también sugirió que debería haber límites en la libertad de expresión para proteger a las creencias religiosas.

“No debemos permitir que en nombre de la libertad de expresión, la paz de todo el mundo sea destruida,” dijo.

Awais Mehmood, presidente de la asociación de jóvenes de la congregación de Ottawa, dijo que está preocupado por los miembros de su familia en Pakistán, donde la AFP informó de al menos 21 muertos y más de 200 heridos en enfrentamientos causados por el filme el fin de semana.

“El Islam nos instruye sobre la lealtad. El Santo Profeta, la paz sea con él, dijo que la lealtad a la patria forma parte de la fe”, apuntó Mehmood. “Lo que está sucediendo en Pakistán es que están dañando su propia propiedad, perjudicando a sus vecinos. Esta no es la manera de manifestar una opinión.”

Yasmin Malik, una líder de la asociación de mujeres, sugirió una alternativa pacífica.

“Sostenemos firmemente que en lugar de salir y quemar todas estas cosas, debemos apoyarnos en la redacción para transmitir el mensaje”, dijo Malik.



*09:48 lunes 24 de septiembre de 2012*

Miles de fieles se congregaron en multitud el viernes para escuchar a su líder espiritual condenar las violentas protestas en todo el mundo contra un filme anti-islámico.

Los miembros de la Comunidad musulmana Ahmadía se reunieron en la mezquita Baitul Futuh, en London Road, Morden, para escuchar a Su Santidad Mirza Masroor Ahmad pronunciar un sermón de una hora.

En una transmisión internacional en vivo, deploró las acciones de los manifestantes y dijo que debería haberse empleado un enfoque pacífico para condenar la película.

La violencia mortífera de este mes en el Medio Oriente, África del Norte, Asia y Australia fue provocada por un tráiler de 14 minutos del filme amateur “La inocencia de los musulmanes”, producido en Estados Unidos.

Un actor del metraje, del cual se publicaron clips en YouTube, retrata al profeta Muhammad, lo que está estrictamente prohibido en el Islam.

Los musulmanes han sido más que indignados por la película que representa a Muhammad teniendo relaciones sexuales con diferentes mujeres, y permitiendo el abuso sexual de los niños.

Hablando después de su sermón, Su Santidad dijo: “No podemos tolerarlo, ni tan siquiera el más mínimo aspecto en contra del Profeta.”

“¿Puede alguien considerar como libertad de expresión que insulten a su padre delante de él? Obviamente, tomaríais represalias.”

También abogó por declarar ilegal la ridiculización de otras religiones.

Su Santidad dijo que los manifestantes violentos no estaban siguiendo las verdaderas enseñanzas del Islam y carecían de liderazgo.

Además agregó: “La manera en la que están protestando estos musulmanes no es la manera correcta.”

La película de producción estadounidense ha desatado una violencia sanguinaria en el mundo musulmán, incluso en Pakistán, donde 21 personas perdieron la vida en la agresión del viernes, 21 de septiembre.

El sábado, un ministro del Gobierno paquistaní dijo a la prensa que pagaría 100.000 dólares a cambio de ver asesinado al productor de cine estadounidense, e incluso solicitó la ayuda de organizaciones terroristas como Al Qaeda y los talibanes para capturar al cineasta, quien se encuentra actualmente en la clandestinidad.

La presidenta de la Asociación de Mujeres Musulmanas, Nasira Rehman, declaró que la Comunidad musulmana Ahmadía fue “profundamente consternada” y que era “desgarrador” para una persona que mancillasen la reputación del profeta.

“Nuestros corazones están sangrando”, agregó.

Respecto a los manifestantes, dijo que no es el deber de los musulmanes castigar a aquellos que “cometen iniquidades” y la gente debe orar a Dios por una solución y no tomar el asunto en sus propias manos.

El devoto Ahmad Murtaza, de Putney, dijo que el debate inteligente y pacífico habría sido la respuesta.

Aseguró que: “El Profeta Muhammad es sumamente querido por todos los musulmanes.”

“Se espera de uno que se aferre a Muhammad por encima de cualquier persona que ame. Esto se imbuye desde la infancia.”

“No se deben violar los derechos de los demás.”

“Tu libertad de expresión acaba donde empieza la del otro.”

Los musulmanes áhmadis son objeto de persecución en estados islámicos de línea dura, como Pakistán, porque piensan que su líder espiritual es el último profeta de la religión, mientras que la mayoría de los musulmanes creen que Muhammad fue el último profeta.

En 2010, este diario expuso cómo los miembros de la secta áhmadi fueron insultados abiertamente y discriminados por los fanáticos religiosos en el sur de Londres, que hostigaron sus medios de vida y a los candidatos políticos en Tooting.

Aquel año también, 93 adoradores áhmadis fueron masacrados por terroristas mientras oraban en las mezquitas de Lahore, incluyendo a Muhammad Ashraf Bilal, un visitante empresario que vivía en Sispara Gardens, Southfields.



**Líder de la comunidad  
áhmadi afirma que la ira de  
los musulmanes ante el filme  
anti-islámico está  
“plenamente justificada”**

Islamabad, Lunes 24 de septiembre de 2012, ANI

Islamabad, 24 sep. (ANI): El líder de la comunidad áhmadi en Pakistán ha afirmado que la ira de los musulmanes ante el filme anti-islámico producido en los Estados Unidos está “plenamente justificada”, pero ha condenado la reacción violenta.

“Es su incapacidad (de los no musulmanes) para derrotar al Islam lo que está originando que sus adversarios recurran a actos tan viles, que luego tratan de justificar en base a la libertad de expresión. No debemos permitir que quede destruida la paz de la totalidad en nombre de libertad de expresión.” El Express Tribune citó a Mirza Masroor Ahmad, quien declaró en un comunicado.

Ahmad dijo que los musulmanes de todo el mundo debían “unirse en paz en su oposición a la película”, que ha provocado un gran resentimiento e ira entre los musulmanes de todo el mundo.

Ahmad también pidió limitar la libertad de expresión para asegurar la protección los sentimientos religiosos de las personas. Fue claro en su condena a la violenta respuesta presenciada en varios países por parte de musulmanes y los asesinatos de personas inocentes, incluyendo embajadores y diplomáticos. (ANI)

La película realizada por un israelí-estadounidense, que retrata al profeta Muhammad como un fraude, agresor infantil y mujeriego, creó furor en todo el mundo musulmán, resultando en la violencia y en protestas mundiales contra Estados Unidos. (ANI)



## Líder musulmán hace un llamamiento a la paz y pide limitar la expresión tras el escandaloso vídeo



Graham Lanktree Metro Ottawa

El líder mundial y quinto Jalifa de la Yama'at musulmana ahmadía, Hazrat Mirza Masroor Ahmad, pidió a los musulmanes de todo el mundo a que se unan en paz en su oposición a la película “La inocencia de los musulmanes”. 21 sep.

Después de semanas de violencia que estallaron tras un video amateur que criticaba la fe musulmana, los miembros de la comunidad islámica de Ottawa exigirán el fin de la violencia y los límites a la libertad de expresión en una reunión el sábado.

“Va en contra de las enseñanzas del Islam quemar banderas, quemar la propiedad y matar a la gente, incluyendo a un embajador”, dijo Imtiaz Ahmed, un misionero islámico y líder de la comunidad. “Existe una línea muy delicada entre la libertad de expresión y herir los sentimientos de las gente. Cuando causamos daño a la personas, debemos trazar una línea en la libertad de expresión”.

Ahmed espera atraer a una multitud de 400 miembros de la comunidad áhmadi de Ottawa, una pequeña secta musulmana perseguida en Pakistán, para compartir el mensaje de rechazo a la violencia.

“La mejor manera de reaccionar es orar a Dios Todopoderoso por su ayuda y ser un modelo a seguir”, dijo. “La violencia no es una solución a nada. También condenamos el vídeo producido en Estados Unidos y las caricaturas en Francia.”

El 21 de septiembre, Hazrat Mirza Masroor Ahmad, líder espiritual de los áhmadis, pidió límites a la libertad de expresión para que

quedasen protegidos los sentimientos religiosos de todas las personas.

“Estamos muy agradecidos de que el gobierno de Canadá nos ha dado la libertad de practicar nuestra fe”, dijo Ahmed. “En mi país, ni siquiera podemos decir que somos musulmanes”, señaló en referencia a los numerosos y frecuentes ataques sobre los 2 a 5 millones de áhmadis en Pakistán.

“Cada religión guarda respeto por su propio profeta. Los cristianos respetan a Jesucristo, la paz sea con él”, dijo. “Pero a veces los clérigos ignorantes usan a las personas para sus propias ganancias personales. El profeta Mohammad nunca nos instruyó salir a la calle y provocar violencia”.

Imtiaz Ahmed dirigirá una charla que condena la violencia el sábado 29 de septiembre a las 17:00 horas en 2610 Market St., Cumberland.



## One News

Noticias de Nueva Zelanda

Reportero: Garth Bray

En Europa, los líderes musulmanes moderados han estado tratando de detener la violencia que se propagaba a su región y parece estar funcionando hasta ahora. Nuestro corresponsal en Europa, Garth Bray, ha obtenido un acceso excepcional a una mezquita de Londres.

Al igual que se queman banderas estadounidenses en Asia y en el Medio Oriente, en París fracasó cualquier intento de calmar la situación cuando fueron publicadas las caricaturas de un Profeta Muhammad desnudo, y lo mismo está sucediendo en el Reino Unido.

Fui invitado entusiastamente a esta mezquita para escuchar sus puntos de vista moderados, e incluso estas dos reporteras fueron igualmente recibidas. El Jalifa condenó al cineasta y a los caricaturistas.

“Al-lah Todopoderoso llenará el infierno con esta gente.”

Nada más decir esto, recordó a los oyentes que no depende de ellos castigar al malvado.

“No creemos en ninguna forma de violencia y nunca habréis observado o habréis visto a un áhmadi estar involucrado en este tipo de protestas y violencias.”

La gente que construyó esta mezquita en el suroeste de Londres afirma que es la más grande de Europa occidental y que los musulmanes de un centenar de naciones han oído las palabras que se profirieron en el interior, pidiéndoles que no hagan nada más que hablar en contra de los insultos a su religión, como las caricaturas y el filme.

Pero su líder, el Jalifa, me confesó que hay muchos más musulmanes preparándose para hacer mucho peor.

Afirma:

“No se trata de un sentimiento antioccidental, es más bien un caso de terceros que incitan a la violencia para aumentar su propio seguimiento.”

Por supuesto, como jefe de una secta minoritaria musulmana, sus palabras no pueden concernir a muchos de ellos, ni puede sofocar la violencia en lugares como Peshawar.





[árabe]

La excelencia es aquello que incluso los opositores reconocen

*Vistas de eminentes eruditos  
no-musulmanes en relación  
con el Santo Profeta,  
Muhammad*

(La paz y bendiciones de Al-lah sean con él)



### ***George Sale***

En su traducción al Inglés del Sagrado Corán, el escritor George Sale escribe respecto a Spanhemius, un firme opositor del Islam que profirió muchos aspectos negativos en contra del Profeta Muhammad<sup>sa</sup>. Sale escribe:

“[...] Por muy deshonesto que haya podido ser Mohammed en la imposición de una religión falsa sobre la humanidad, las alabanzas debidas a sus virtudes reales no deben serle negadas; ni yo puedo hacer otra cosa que aplaudir la franqueza del devoto y docto Spanhemius, quien, a pesar de atribuirle haber sido un impostor impío, reconoció que había sido opulentamente dotado con facultades naturales, bello en su persona, de un ingenio sutil, de comportamiento afable, que mostraba generosidad a los pobres, cortesía a todo el mundo, fortaleza hacia sus enemigos, y sobre todo, una gran reverencia por el nombre de Dios; severo contra los perjuros, los adúlteros, los asesinos, los calumniadores, los pródigos, los codiciosos, los testigos falsos. Era un gran predicador de la paciencia, la caridad, la misericordia, la benevolencia, la gratitud, el honor hacia los padres y hacia los mayores, y un celebrador habitual de las alabanzas divinas.”

### ***Stanley Lane-Poole***

Otro autor, Stanley Lane-Poole, escribió:

“Perdonó libremente a los Koreysh por todos los años de dolor y del cruel desprecio que le habían afligido, y concedió una amnistía a toda la población de La Meca... Fue así como Mohammad entró de nuevo a su ciudad natal. Entre todos los anales de conquista, no hay una entrada triunfante comparable a ésta.”

### ***H.G Wells***

En *The Outline of History*, el profesor H.G Wells escribió a cerca de una prueba relevante sobre el profetazgo del Profeta Muhammad<sup>sa</sup>.

“Porque aquellos que mejor conocían a Muhammad, fueron los primeros en creerle... Muhammad no fue un impostor de modo alguno... no se puede negar que el Islam posee muchos atributos refinados y nobles... Ellos crearon una sociedad más libre de crueldad generalizada y de opresión social como nunca antes lo había sido otra sociedad en el mundo.”

***De Lacy O' Leary***

En su libro *Islam at the Crossroads (el Islam en la Encrucijada)*, De Lacy O'Leary escribió:

“La historia deja claro, sin embargo, que la leyenda de musulmanes fanáticos que arrasaban el mundo e imponían el Islam a punta de espada sobre las razas conquistadas, es uno de los más fantásticos y absurdos mitos que los historiadores jamás hayan reiterado.”

***Mahatma Gandhi***

En un comunicado publicado en *Young India*, Mahatma Gandhi dijo:

“Mi deseo era conocer lo mejor de la vida de aquel ser que ocupa en la actualidad una influencia indiscutible sobre los corazones de millones de personas.... Llegué a estar más convencido que nunca de que no fue la espada la que ganó un lugar para el Islam en aquellos días, ni tampoco en el compendio de la vida. Fue la rígida simplicidad, la modestia absoluta del Profeta, el escrupuloso respeto de las promesas, su intensa devoción hacia sus amigos y seguidores, su intrepidez, su valentía, su plena confianza en Dios y en su propia misión. Éstos, y no la espada, expusieron todo ante ellos, superando así todos los obstáculos. Cuando cerré el segundo volumen (de un libro sobre la biografía del Profeta), lamenté que no me quedara más para leer a cerca de esa grandiosa vida.

***John Bagot Glubb***

El señor John Bagot Glubb, un teniente general que falleció en 1986, escribió en la conclusión de su libro:

“Cualquier opinión que el lector pueda formar cuando llegue al final de este libro (que estaba escribiendo), es difícil negar que el llamamiento de Mahoma resulta sorprendentemente parecido a otras innumerables historias de visiones similares de ambos testamentos de la Biblia, de la experiencia de santos cristianos y posiblemente de hindúes y de devotos de otras religiones. Es más, tales visiones a menudo han marcado el comienzo de vidas de santidad y virtud heroica. Atribuir estos fenómenos al autoengaño parece tener poco sentido, dado que han sido experimentados por muchas personas separadas entre sí por miles de años en tiempo y miles de kilómetros en distancia, y quienes no cabe la posibilidad de haber siquiera oído hablar el uno del otro. Sin embargo, los informes que presentan sobre sus visiones parecen tener un parecido extraordinario entre sí. Parece difícilmente razonable alegar que cada uno de estos visionarios “imaginara” experiencias notablemente parecidas, a la vez que se ignoraban por completo.

Hablando de la migración de los compañeros del Santo Profeta<sup>sa</sup> a Abisinia (mientras que el Profeta<sup>sa</sup> se quedó en la Meca), escribió:

“La lista parece haber incluido prácticamente a todas las personas que habían aceptado el Islam, y el Mensajero de Dios debió haberse quedado entre los habitantes hostiles de la Meca con un grupo muy reducido de adeptos, situación que le acredita haber poseído un alto grado de convicción y valentía moral.”

### ***John William Draper***

En su libro *Historia del desarrollo intelectual de Europa*, John William Draper escribió:

“Cuatro años después de la muerte de Justiniano, 569 d. C., nació en La Meca, en Arabia, el hombre que de entre todos los demás, ejerció

la mayor influencia sobre la raza humana... Mohammed, llamado por los europeos como “el Impostor”... Mohammed poseía aquella combinación de cualidades que más de una vez decidieron el destino de los imperios. Fue un soldado de la predicación, elocuente en el púlpito (cuando pronunciaba discursos), valiente en el campo. Su teología era simple: “No hay sino un solo Dios.” (La suma total de la religión es que Dios es uno)... Afirmando aquella verdad sempiterna, no participó en metafísicas vanas, sino que se dedicó a mejorar la condición social de su pueblo mediante reglamentos relativos a la higiene personal, la sobriedad, el ayuno, la oración. Ante todas las demás labores, estimaba la limosna y la caridad.

### ***William Montgomery Watt***

Un distinguido orientalista, William Montgomery Watt, escribió en su libro *Muhammad at Medina (Muhammad en Medina)*:

“Cuanto más reflexiona uno sobre la historia de Muhammad y la primera época del Islam, más asombrado se siente por la inmensidad de sus logros. Las circunstancias le presentaron una oportunidad que muy pocos han tenido, pero él estaba completamente a la altura de ellas. De no haber sido por sus dotes como profeta, hombre de estado y administrador y, tras estas cualidades, su fe en Dios y el firme convencimiento de ser un enviado de Dios, no se hubiera escrito nunca este notable capítulo de la historia humana. Espero que este estudio de su vida pueda contribuir a una nueva evaluación y apreciación de uno de los más grandes hijos de Adán.”

### ***Bosworth Smith***

El famoso historiador cristiano, el Reverendo Bosworth Smith, escribió en su libro *Muhammad and Muhammadanism*:

“Jefe de Estado y también de la iglesia, fue Cesar y Papa en uno. Papa sin las pretensiones papales y Cesar sin las legiones del Cesar, sin ejército, sin guardaespaldas, sin palacio, sin una renta fija. Si

alguna vez un hombre tuvo el derecho divino de gobernar, ese fue Mohammad, puesto que tenía todo el poder sin los medios y sin apoyo institucional alguno.”

“Los que le conocían de cerca, su esposa, su esclavo excéntrico, su primo, su primer amigo; aquel quien, como dijo Mohammad, el único de sus conversos que “no se volvió, ni tampoco se quedó perplejo”, fueron los primeros en reconocer su misión (es decir, su profetazgo). El lote ordinario de un profeta fue en su caso revertido; no era honrado por aquellos que no le conocían bien.”

“Las prácticas que Mohammad prohibió, y que no solo prohibió, sino que abolió, los sacrificios humanos, el asesinato de las niñas recién nacidas, las venganzas familiares, la poligamia sin límites, la desenfrenada crueldad hacia los esclavos, la embriaguez y los juegos de azar, habrían sido persistentes en Arabia y en los países limítrofes.”

“Tampoco podría alguien haber hecho lo que Mohammed hizo sin la más profunda fe en la realidad y en la bondad de su causa (tenía firme convicción y fe en su misión, en su afirmación y en que era enviado de Dios; es así como se produjo una revolución)... Se encuentra todo disponible para demostrar al verdadero entusiasta llegando lenta y dolorosamente a lo que él creía que era verdad.”

“Decir que Arabia necesitaba una renovación era sinónimo de decir que había llegado el momento para un nuevo profeta, ¿y por qué no podría ser ese profeta el mismo Mohammed? Sprenger, el autor más contemporáneo y exhaustivo sobre la materia, ha ilustrado que unos cien años anteriores a Mohammed ya había sido especulada, e incluso predicha, la llegada de otro profeta.”

“En general, lo sorprendente para mí no es lo mucho, sino lo poco que Mohammed difirió de sí mismo bajo circunstancias tan dispares. En el pastor del desierto (cuando cuidaba ovejas), en el comerciante sirio, en el solitario del monte Hira, en el reformador de una



minoría, en el exilio de Medina, en el conquistador reconocido, en el igualitario del persa Cosroes y del griego Heraclio, en todos ellos podemos trazar todavía una unidad sustancial. Dudo que jamás otro hombre se transformara tan poco para sobrepasar condiciones externas que cambiaran tanto: los accidentes cambiaron, pero a mi parecer la esencia permanece inalterable en todos ellos.”

### ***Washington Irving***

Washington Irving escribió en su libro *Vida de Muhammad*:

“Sus triunfos militares no despertaron ningún orgullo, ni tampoco la vanagloria; actitudes que se habrían adoptado de haberse efectuado con fines egoístas. En el apogeo de su poder mantuvo la misma simplicidad de modales y de apariencia como en sus días de adversidad. Muy lejos de adoptar un aire majestuoso, le desagradaba si le fuese mostrado cualquier testimonio inusual de respeto al entrar en una habitación.”

### ***William Muir***

El señor William Muir era un orientalista quien, a pesar de haber hablado bastante en contra del Islam, escribió:

“Minucioso y completo en todas sus acciones, no hay trabajo que se tomara en mano sin llevarlo a su fin. La misma costumbre impregnó su manera en las relaciones sociales. Si se involucraba en una conversación con un amigo, no se volvía parcialmente, sino que dirigía su rostro completo y todo su cuerpo. Al dar la mano, no era el primero en retirarla; ni era el primero en romper una conversación con un extraño, ni en apartar su oído. Una sencillez patriarcal impregnó su vida. Tenía la costumbre de hacerlo todo por sí mismo. Cuando daba limosnas, las colocaba con sus propias manos en las del peticionario. Ayudaba a sus esposas en sus tareas domésticas... Era de fácil acceso para todos, justo como un río que alcanza su orilla. Las embajadas y diputaciones eran recibidas con la mayor

cortesía y consideración. En materia de prescripciones relativas a sus representaciones, o en otros asuntos de estado, Muhammad mostraba todas las calificaciones de un gobernante apto y con experiencia. Lo que hace esto aún más sorprendente es que nunca supo escribir. Una característica notable era la gentileza y la consideración con que Muhammad trataba incluso al más insignificante de sus seguidores. La modestia y la bondad, la paciencia, la abnegación y la generosidad impregnaban su conducta, y cautivaban el afecto de todos a su alrededor. Le disgustaba decir que no. Si no podía contestar en afirmativo a un peticionario, prefería el silencio. Jamás se le conoció por rechazar una invitación, ya fuera de la casa del más humilde; ni por rehusar la concesión de una ofrenda, por pequeña que fuese. Poseía la extraordinaria facultad de hacer que cada individuo de una asamblea pensara que él era el invitado favorecido. Si se encontraba con alguien regocijándose por su éxito, le cogía la mano cordial y enérgicamente. Simpatizaba tiernamente con los acongojados y los afligidos. Afable con los niños pequeños, no desdeñaba en abordar con el saludo de la paz a un grupo de niños jugando. Compartía su comida con los demás incluso en tiempos de escasez, y fue diligentemente solícito para la comodidad personal de todas las personas que le rodeaban. Una disposición amable y benévola impregnaba todas esas ilustraciones de su carácter.

Muhammad fue un amigo fiel. Amaba a Abu Bakr con el estrecho afecto de un hermano; a Ali, con la inclinación afectuosa de un padre. Zaid, el liberto, estaba tan fuertemente adherido a la bondad del Profeta que prefirió permanecer en la Meca en vez de regresar a casa con su propio padre. “No te dejaré”, dijo aferrándose a su patrón, “porque has sido un padre y una madre para mí.” La amistad de Muhammad sobrevivió la muerte de Zaid, y su hijo Osama fue tratado por él con un favor distinguido debido al amor que sentía por su padre. Uthman y Umar fueron también receptores de una estima especial; y el entusiasmo con que el Profeta entró bajo el

Juramento del Árbol en Hudaibiyya, jurando que defendería a su asediado yerno hasta la muerte, constituía una prueba de fiel amistad.

Podrían aducirse muchos otros ejemplos en lo que se refiere al ardiente e inquebrantable Muhammad. Sus afectos nunca quedaron fuera de lugar; siempre fueron correspondidos por un amor cálido y abnegado. En el ejercicio de un poder absolutamente dictatorial, Muhammad era justo y moderado. No faltaba en lo más mínimo en el comedimiento hacia sus enemigos una vez que hubieran aceptado alegremente sus reivindicaciones. La larga y obstinada lucha mantenida por los habitantes de La Meca contra sus pretensiones podría haber inducido a su conquistador a marcar su indignación en indelebles huellas de sangre y fuego. Pero Muhammad, exceptuando a unos pocos criminales, concedió el perdón universal; y echando noblemente en el olvido la memoria del pasado, con toda su mofa, sus agravios y persecuciones, trató incluso al primero de sus oponentes con una consideración amable e incluso amistosa. No menos notable fue la indulgencia mostrada a Abdul-lah y a los ciudadanos insatisfechos de Medina (es decir, los hipócritas), quienes frustraron persistentemente sus designios durante tantos años y se resistieron a su autoridad. Tampoco podemos dejar de mencionar la clemencia con la que recibió los avances de sumisión de las tribus que habían sido antes de las más hostiles, incluso en el momento de la victoria.”

A pesar de que escribió en varios lugares en oposición al Corán, etc., aquí escribió:

“Es fuertemente corroborativo de la sinceridad de Mahoma el hecho de que los primeros conversos al Islam fueron sus amigos íntimos y las personas de su hogar; quienes, íntimamente familiarizados con su vida privada, no podían fallar en detectar aquellas discrepancias que, más o menos, existen invariablemente

entre las profesiones del engañador hipócrita en el entorno, y sus acciones dentro del hogar.”

***Thomas Carlyle***

Discutiendo sobre el hecho de que el Profeta Muhammad era iletrado, el señor Thomas Carlyle escribió:

“Otra circunstancia que no debemos olvidar: que él no gozaba del aprendizaje escolar; carecía en absoluto de lo que denominamos aprendizaje escolar. El arte de escribir no acababa más que introducirse en Arabia; ¡parece ser verdadera la opinión de que Muhammad nunca pudo escribir! Toda su educación fue la vida en el desierto, junto con sus experiencias. Desde su sombrío lugar, y con sus propios ojos y pensamientos, ¿cuánto podía saber de este infinito universo? Si reflexionamos sobre ello, es curioso esto de no tener libros. Excepto de lo que podía ver por sí mismo, o escuchar mediante los rumores inciertos de charlas en el desierto oscuro de Arabia, no podía conocer nada. La sabiduría que había existido antes o que se hallaba a una distancia de él, era, por así decirlo, inexistente para él. De entre los hermanos de grandes almas, dechados de luz a lo largo de tantas tierras y tiempos, nadie se comunicó directamente con este grandioso ser. Él estaba sólo allí, en las profundidades del seno del desierto; tuvo que crecer así, a solas con la naturaleza y con sus propios pensamientos.”

Analizando el matrimonio del Profeta<sup>sa</sup> y sus relaciones domésticas, Carlyle escribió:

“Cómo fue dispuesto con Jadiya, una rica viuda, en delegación de mayordomo, y viajó por su negocio hasta las ferias de Siria; de qué manera lo manejó todo, como bien puede entender uno, con fidelidad y destreza; cómo creció su gratitud y su estima para él: la historia de su matrimonio es del todo eminente e inteligible, tal como nos ha sido contada por los autores árabes. Él tenía veinticinco, ella cuarenta. Parece haber vivido de una forma muy

cariñosa, pacífica e íntegra con esta comprometida benefactora; amándola de verdad, y a ella solo. Va totalmente en contra de la teoría del impostor el hecho de que vivió de esta manera completamente irreprochable, totalmente apacible y ordinaria, hasta la consumación de su etapa de juventud.”

“Nuestra hipótesis actual sobre Mahoma, que lo califica como un impostor intrigante, una falsedad encarnada, que su religión es una mera masa de charlatanería y fatuidad, realmente comienza a ser ahora insostenible para nadie. Las mentiras que el celo bien intencionado ha amontonado alrededor de este hombre son una vergüenza sólo para nosotros mismos... Realmente es el momento de descartar todo eso. La palabra de este hombre ha sido hasta ahora la orientación vital de ciento ochenta millones de hombres durante estos mil doscientos años (el autor estaba escribiendo esto en el siglo 19)... En este momento y más que cualquier otra palabra, el mayor número de criaturas de Dios cree en la palabra de Mahoma.

### ***Alphonse de Lamartine***

Lamartine, un filósofo francés, escribió en su libro, *Historia de Turquía*:

“Si la grandeza del objetivo, la falta de medios y la inmensidad de los resultados fueran las tres medidas del genio humano, ¿quién podría atreverse a comparar humanamente a los grandes hombres de la historia moderna con Mahoma? Los más destacados de entre ellos sólo han batido ejércitos, leyes e imperios. Fundaron, si es que fundaron algo, potencias físicas que a menudo se derrumbaban ante sus ojos. Mahoma ha movido ejércitos, legislaciones, imperios, pueblos, dinastías, con millones de hombres, un tercio del mundo habitado. Más allá de esto, reformó altares, dioses, religiones, ideas, credos y almas. Se ha fundado en un libro, del que cada letra se ha

convertido en ley, una nacionalidad espiritual que abarca los pueblos de todas las lenguas y razas...”

“Filósofo, orador, apóstol, legislador, guerrero, conquistador de ideas, restaurador de dogmas racionales, el fundador de veinte imperios terrenales y de un imperio espiritual, éste es Muhammad. En cuanto a todos los estándares según los cuales se pueden medir la grandeza humana, bien podemos formular, ¿hay algún otro hombre más sublime que él?”

***John Davenport***

John Davenport escribió:

“¿Es posible concebir, podemos preguntar, que hubiera sido un mero impostor aquel hombre que dirigió reformas tan grandes y duraderas en su propio país mediante la sustitución de la repulsiva y degradante idolatría, en la que durante años se habían hundido sus compatriotas, por la adoración del Dios único y verdadero, o que toda su carrera fuera basada en pura hipocresía? ¿Podemos imaginar que su misión divina fuera una mera invención suya, de cuya falsedad fuera consciente en todo momento? No, en verdad, nada salvo una conciencia de intenciones realmente justas podrían haber llevado tan tenaz y constantemente a Mohammed, sin jamás inmutarse o vacilar, sin traicionar nunca a sus contactos y compañeros más íntimos, desde su primera revelación a Khadija, hasta la última.”

“Si los príncipes occidentales hubieran sido los señores de Asia en lugar de los sarracenos y los turcos, no habrían tolerado el mahometismo de la manera en que los mahometanos han tolerado el cristianismo, puesto que han perseguido, con la crueldad más implacable, a quienes consideraban heterodoxos de entre su propia fe.”

“No hay duda de que entre todos los legisladores y conquistadores, no hay uno solo cuya trayectoria biográfica se encuentre con más detalles y autenticidad que la del Profeta Muhammad.”

***Michael H. Hart***

Michael H. Hart, en su libro, *Un Ranking de las personas más influyentes en la historia*, escribió:

“Mi elección de que Muhammad lidere la lista de las personas más influyentes del mundo puede sorprender a algunos lectores y puede ser cuestionada por otros, pero él era el único hombre en la historia que fue extremadamente exitoso tanto en el plano religioso y secular.”

“¿Cómo entonces puede uno hacerse la idea del impacto global de Muhammad en la historia humana? Al igual que todas las religiones, el Islam ejerce una enorme influencia sobre la vida de sus seguidores. Es por esta razón que todos los fundadores de las grandes religiones del mundo ocupan un lugar destacado en este libro. Puesto que hay más o menos el doble de cristianos que musulmanes en el mundo (refiriéndose al momento en que escribió esto), puede parecer inicialmente extraño que Muhammad haya sido clasificado en un puesto más alto que Jesús. Hay dos razones principales que justifican dicha decisión. Primero, Muhammad ejerció un papel mucho más decisivo en el desarrollo del Islam que el que ejerció Jesús en el desarrollo del cristianismo. Aunque Jesús fue el responsable de los principales preceptos éticos y morales del cristianismo (los que diferían del judaísmo), San Pablo fue el principal promotor de la teología cristiana, su principal proselitista, y el autor de una gran parte del Nuevo Testamento.

Muhammad, sin embargo, fue responsable tanto de la teología del Islam como de sus principios éticos y morales. Asimismo, jugó un papel clave en hacer proselitismo de la nueva fe, y en el establecimiento de las prácticas religiosas del Islam. Además, él es el

autor de las santas escrituras musulmanas: el Corán, una colección de algunas de las ideas de Muhammad que creía que le habían sido reveladas directamente por Dios (con toda seguridad, los oponentes alegarán esto en otras palabras). La mayoría de estas aseveraciones fueron copiadas prácticamente de forma literal durante la vida de Muhammad y se recopilaron de forma autoritaria no mucho después de su muerte. El Corán, por lo tanto, representa de cerca las ideas y enseñanzas de Muhammad y, en gran medida, sus palabras exactas. Las enseñanzas de Cristo no han sobrevivido una similar y detallada recopilación. Dado que el Corán es al menos tan importante para los musulmanes como lo es la Biblia para los cristianos, la influencia de Muhammad a través del medio del Corán ha sido enorme. Es probable que la influencia relativa de Muhammad en el Islam haya sido mayor que la influencia combinada de Jesucristo y de San Pablo en el cristianismo. En el plano puramente religioso, entonces, parece probable que Muhammad haya sido tan influyente en la historia humana como lo ha sido Jesús.”

### ***Karen Armstrong***

Karen Armstrong escribió en *Muhammed: una biografía del Profeta*:

“Muhammad tuvo que empezar prácticamente de cero y abrirse su camino hacia la espiritualidad monoteísta radical. Cuando comenzó su misión, ningún observador desapasionado le habría dado una oportunidad. Los árabes, podría haber objetado, simplemente no estaban preparados para el monoteísmo: no estaban lo suficientemente desarrollados para esta visión sofisticada (que es el *Tauhid*, la creencia en la Unidad de Dios). De hecho, tratar de introducirlo a gran escala en esta sociedad violenta y aterradora podría ser extremadamente peligroso, y Muhammad tendría la suerte de escapar con vida. Efectivamente, Muhammad se enfrentaba constantemente al peligro de muerte y su supervivencia era casi un milagro. Pero tenía éxito. Al final de su vida, había puesto un hacha en la raíz del ciclo crónico de la violencia tribal que afectaba a la



región, y el paganismo ya no era una preocupación activa. Los árabes estaban dispuestos a embarcar en una nueva fase de su historia.”

Refiriéndose al cristianismo y al occidente, Armstrong escribió:

“Finalmente fue el Occidente, no el Islam, el que prohibió el debate abierto de asuntos religiosos. En la época de las Cruzadas, Europa parecía obsesionada por un antojo de conformidad intelectual y castigó a sus desviados con un fervor que ha sido único en la historia de la religión. La caza de brujas de los inquisidores y la persecución de los protestantes por parte de los católicos, y viceversa, estaban inspirados en las opiniones teológicas abstrusas, que eran vistas como asuntos privados y opcionales tanto en el Judaísmo y en el Islam. Ni el Judaísmo ni el Islam comparten la concepción cristiana de la herejía, lo que eleva las ideas humanas acerca de lo divino a un nivel inaceptablemente alto y casi les hace una forma de idolatría.”

### ***Annie Besant***

Annie Besant escribió en el libro, *La vida y enseñanzas de Muhammad*:

“Es imposible para alguien que estudie la vida y el carácter del gran Profeta de Arabia y que sepa cómo vivió y enseñó, sentir sino reverencia por ese gran Profeta, uno de los grandes mensajeros del Supremo. Y a pesar de que los relatos que voy a presentar pueden resultar familiares para muchos, cada vez que los leo, siento una nueva forma de admiración y un nuevo sentido de reverencia por ese gran maestro árabe.”

### ***Ruth Cranston***

Ruth Cranston escribió en *World Faith*:

“Mohammad nunca instigó la lucha y el derramamiento de sangre. Cada batalla que luchó fue en refutación. Él luchó para sobrevivir...”

y luchó con las armas y al estilo de su tiempo. Ciertamente, ninguna nación cristiana de 140 millones de personas (dado que este libro se publicó en 1949) que hoy despacha a 120.000 civiles indefensos con una sola bomba, puede mirar con recelo a un líder que a lo sumo mató unos escasos quinientos o seiscientos centenares.”

“Los asesinatos del Profeta de Arabia en la era ignorante y sanguinaria del siglo séptimo se ven positivamente pueriles en comparación con las nuestras, en este “avanzado” y tolerante siglo veinte. Por no hablar de la masiva masacre de los cristianos durante la Inquisición y las Cruzadas, cuando los guerreros cristianos registraron con orgullo que se colorearon hasta los tobillos con la sangre de los infieles musulmanes.”

***Godfrey Higgins***

Godfrey Higgins escribió:

“Nada es tan común como escuchar a los sacerdotes cristianos abusar de la religión de Mohamed por su fanatismo e intolerancia. ¡Fascinante aseguración e hipocresía! ¿Quién fue el que expulsó a los moriscos de España, visto que no se convertían al Cristianismo? ¿Quién fue el que asesinó a millones en México y Perú, y los subyugó como esclavos porque no eran cristianos? ¡Qué contraste han exhibido los mahometanos en Grecia! Durante muchos siglos, se les ha permitido a los cristianos vivir en la pacífica posesión de sus propiedades, su religión, sus sacerdotes, obispos, patriarcas e iglesias...”

“En toda la historia de los Califas, no se puede evidenciar nada ni la mitad de infame como lo fue la Inquisición, ni un solo caso de una persona quemada por su opinión religiosa; como, tampoco creo, condenada a muerte en tiempos de paz por simplemente no abrazar la religión del Islam.”

***Edward Gibbon***

En *Historia del Imperio sarraceno*, Edward Gibbon escribió:

“No es la propagación sino la permanencia de su religión la que merece nuestro asombro (que siempre se ha mantenido establecida); la misma impresión pura y perfecta que grabó en La Meca y en Medina es preservada después de doce siglos de revoluciones por los indios, africanos y los prosélitos turcos del Corán... Los mahometanos han resistido de manera uniforme la tentación de reducir el objeto de su fe y devoción al nivel de los sentidos y de la imaginación del hombre. “Creo en un solo Dios y Mahoma es el Apóstol de Dios” es la simple e invariable profesión del Islam (es decir, nada ni nadie merece ser adorado sino Al-lah y Muhammad es Su Mensajero). En ningún momento se ha degradado la imagen intelectual de Deidad por algún ídolo visible (dicho en otras palabras, los musulmanes jamás transformaron la imagen de Dios en un ídolo); los honores del profeta nunca han transgredido la medida de la virtud humana, y sus preceptos de vida han refrenado la gratitud de sus discípulos dentro de los límites de la razón y la religión.”

### ***Nota sobre el uso de abreviaciones***

El nombre de Muhammad<sup>sa</sup>, el Santo Profeta del Islam, ha sido seguido por el símbolo <sup>sa</sup>, que es una abreviatura de la salutación *Sal-lal-lahu 'Alayhi Wasal-lam* (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él). Los nombres de otros profetas y mensajeros van seguidos por el símbolo <sup>as</sup>, una abreviatura de *'Alaihis-Salam* (la paz sea con él). Las saluciones reales no se han establecido en su totalidad, pero deben ser entendidas, no obstante, como una repetición en su totalidad en cualquier aparición. El símbolo <sup>ra</sup> se utiliza con los nombres de los compañeros del Santo Profeta<sup>sa</sup> y del Mesías Prometido<sup>as</sup>. Corresponde a *Radi Al-lahu 'anhu / 'anha / 'anhum* (que Al-lah esté complacido con él / con ella / con ellos). <sup>rh</sup> significa *Rahimahul-lahu Ta'ala* (que Al-lah tenga misericordia de él). <sup>aba</sup> representa *Ayyadahul-lahu Ta'ala* (que Al-lah el Poderoso le ayude).

Los editores

Para más información

Visite por favor

[www.alislam.org](http://www.alislam.org)